

AlfaOmega

Nº 464/15-IX-2005 SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN EDIC. NACIONAL



**Vida familiar
y trabajo**

Etapa II - Número 464
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz

Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios,
Juan Luis Vázquez,
María Solano Altaba,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Rut de los Silos Antón

Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:
Beatriz Jaso Ollo

-Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.-

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

**Tú también haces
realidad nuestro
semanario**

Colabora con

If y m

PUEDES DIRIGIR
TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN
SAN AGUSTÍN,

A TRAVÉS DE CUALQUIERA
DE ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811

BBVA:
0182-5906-80-0013060000

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515



3-7
3-7

**Los diez desafíos de la mujer trabajadora.
El síndrome de la «mujer maravilla».
¿Sí se puede?**

18-19
18-19

**La nueva Ley de Educación
marca el inicio de curso**



26-27
26-27

**Escribe don Rafael Navarro-Valls:
Matrimonio y cuestión
de inconstitucionalidad**



...y además	
8	La foto
9	Criterios
10	Cartas
11	Ver, oír y contar
Aquí y ahora	
12	La Virgen de Gracia, Patrona y luz de Carmona.
13	Antonio Millán-Puelles: Lo imperecedero de una vida
Iglesia en Madrid	
12	Niños marroquíes, los menos integrados en los colegios.
13	La voz del cardenal arzobispo
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
Exposición en la catedral de Orense: Mane nobiscum, Domine: camino de paz y de belleza	
Mundo	
20	Emergencia en Níger.
21	Ante el cisma de monseñor Lefebvre: Señales de esperanza
22-23	La vida
24-25	El pequeñito
Desde la fe	
28	Teatro.
	Cine.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad.
32	Contraportada

Cómo compaginar vida laboral y familiar

Los diez desafíos de la madre trabajadora



Ser madre —que ya es ser trabajadora en casa— y a la vez trabajadora fuera de casa, requiere grandes esfuerzos. Este artículo, publicado recientemente por el periódico chileno *El Mercurio* y recogido en la página web *Mujer Nueva*, aporta diez claves imprescindibles para compaginar la vida laboral con la familiar. Completan el texto otros dos artículos, también de *Mujer Nueva*, en los que se valoran otros aspectos relacionados con el tema

Construir un espacio para el desarrollo en pareja.

«¿Qué es ser una madre moderna?», se pregunta la psiquiatra Mónica Bruzzone. Ella la define como una mujer con una vida propia, en que la maternidad ha pasado a ser una más de sus múltiples facetas: de ser sólo madre y dueña de casa, ahora también es trabajadora y participante activa de una constante interacción con otros.

La primera etapa de la maternidad, sin embargo, demanda una madre a tiempo completo, y deja en un segundo plano el desarrollo laboral y también el afectivo. Aquí es donde aparece el primer desafío, según la especialista: retomar la importancia de la pareja en sacar adelante un proyecto de vida

que han comenzado juntos. Debe aprender a cuidarla, «pero no en el sentido de tomarle la mano y no dejar que mire para el lado. Es pensar en la relación, ponerle cabeza. Preguntarse: ¿cuándo fue la última vez que estuvimos solos?, ¿qué cosas gratas hacemos? Lo mejor que le puede pasar a un niño es que sus padres sean una pareja estable».

Cómo construir este espacio, si los dos trabajan a jornada completa y su tiempo de convivencia se remite a las noches y los fines de semana, es una tarea difícil. «La mujer tiene que ser creativa. Yo les propongo una idea: cuando un hijo vaya a una fiesta, en vez de mandar a alguien a buscarlo a la salida, ¿por qué no hacen tiempo yendo al cine, o van a tomarse algo, y después pasan

juntos a buscar al niño? Ése es un buen espacio para compartir. No tienen que ser planes grandiosos ni caros».

No realizar este ejercicio trae consecuencias a corto plazo: «Los hombres lo sienten, lo viven como un abandono. Y eso tiene que ver con dos piedras en los zapatos de las mujeres: la falta de tiempo y la deuda de estar todo el día fuera de la casa, una culpa que ellas sienten que pagan mucho más los hijos que la pareja. Pero la vida en pareja es tan importante como la de los hijos, porque todo en la vida es más fácil de a dos. Las mujeres que crían solas a sus hijos llevan una tremenda carga sobre sus hombros, que va mucho más allá de tener que mantenerlos», asegura Mónica Bruzzone.

Lograr comprometer a la familia en ser moderna

«No se puede ser mamá moderna en una familia no moderna», sentencia la psicóloga Isidora Mena. Ninguna mujer puede aspirar a cumplir bien su rol si su marido y sus



hijos la demandan como si el 100% de su vida girara en torno a la casa y las labores domésticas. Por eso, el desafío de esta mujer «es hablar con su marido sobre cuál será la estructura familiar, ver quién hace qué cosa, que todos asuman responsabilidades. Es absolutamente equivocado tratar de ser una mamá moderna cuando el marido le pide que le sirva la comida y le traiga las pantuflas, porque entonces se va a producir una batalla campal. En vez de mamá moderna, ésta va a ser una mamá estresada».

En este estancamiento, Isidora Mena achaca cierta responsabilidad a las propias mujeres, a quienes aún les falta trabajar con sus familias y con ellas mismas para cambiar el paradigma. «Esto no es llegar y cambiar el sistema. Las mujeres aún tenemos inmadurez en este punto: no hemos aprendido a delegar lo suficiente, tendemos a usar el mismo esquema con el marido e hijos que cuando no trabajábamos. Entonces trabajamos por dos, andamos estresadas, no usamos bien el tiempo y terminamos victimizándonos. La mujer tiene mucho poder en la casa, y si empieza a trabajar tiene que delegar ese poder, no sólo tenerlo ella».

Aprovechar bien el tiempo

Muchas mujeres sienten que el poco tiempo que les queda no pueden invertirlo en sus hijos, más aún si no tienen ayuda en las labores domésticas. Aflora en ellas el sentimiento de que no están ahí cuando las nece-

sitan; que el reducido momento que comparten lo usan para regañarlos más que para afianzar la relación.

¿Cuánto tiempo debería dedicarse a los hijos? «Se sabe que entregarles mucho no es bueno, porque los satura y les coarta la autonomía», sostiene la psicóloga Isidora Mena. «Pero también la calidad de ese tiempo tiene que ver con la cantidad, y ésta, aunque varía según la edad del niño, nunca es el mínimo. Pero con las condiciones laborales de este país, eso es lo que al final se entrega».

Para lograr maximizarlo, hay que ocupar el tiempo en conocer profundamente al hijo. «No es que uno se ponga a escuchar la música que ellos escuchan, pero hay que saber de qué se trata. El acercamiento madre-hijo es un vínculo que se crea desde que se sale del posnatal y se vuelve a trabajar. Por eso, hay que preocuparse más de ellos el fin de semana, y menos de que todo esté limpio y perfecto», enfatiza Mónica Bruzzone.

Pero tampoco hay que caer en el error de convertir estos espacios en un momento de evasión de conflictos y endiosamiento del niño, herramienta que muchas madres ocupan para calmar la culpa que sienten. «Es inevitable que se produzcan roces: que *Apaga la tele*, que *Lávate los dientes*, que *Estás castigado por no hacer las tareas...* Eso no es una pérdida de tiempo, es precisamente parte de la educación, porque la frustración es necesaria para el desarrollo de los hijos: fortalece el yo, se aprende a postergar el deseo y a tolerar la incertidumbre».

Establecer costumbres dentro del hogar

Una forma de afianzar la relación filial y darse el tiempo para conocer a los hijos es establecer costumbres entre ambas partes. Una de las más importantes y recomendadas —sugiere la psiquiatra Mónica Bruzzone— es que todos cenén juntos, «aunque uno esté muy cansado o haya tenido un día fatal. Eso no importa. Se cena todos los días juntos y punto. Hay que tener una hora de cena en que todos se sienten, donde todos se enteren de lo que le pasó al otro durante el día. Debe ser una hora apropiada para que los niños se puedan acostar a una hora razonable». Reconoce también que es uno de los desafíos más difíciles de cumplir por parte de las mujeres. «Es mucho más fácil que la tata le dé de comer a los niños, los deje bañados y uno los vea acostados. Pero el coste emocional para ellos es tremendo».

Isidora Mena también recomienda tener rutinas de contacto durante el día, como llamarlos desde la oficina a una hora determinada para preguntarles cómo están, si necesitan algo, enviarles un beso, pero no para intentar solucionar los problemas a distancia. «No hay que llamar para que la tata o la abuela acuse al niño y ella tenga que regañarlo por teléfono. Eso se habla en la casa», puntualiza. En los niños más chicos, además, este contacto a distancia es indispensable. «Hay que hacerse presente, llamar hasta al más chico, aunque aún no sepa



hablar, para que escuche la voz de la mamá. Con ellos no hay que perder el contacto, porque lo que no ven, no oyen o no tocan, para ellos no existe», advierte Mónica Bruzzzone.

No delegar lo indelegable

«Parece obvio, pero no lo es. No se puede delegar la construcción de la relación madre e hijo, que pasa por hablar, por conocerlo, por saber qué es lo que le pasa, por enseñarle cosas, por contarle cosas de uno», dice Isidora Mena. Por eso, hay actos que la madre debe tratar de no postergarlos ni encomendárselos a otras personas.

El principal, según la especialista, es amamantar, y tratar de seguir haciéndolo aún después del período del postnatal. Pero también hay otras instancias, especialmente cuando los niños son pequeños, que hay que saber aprovechar para estrechar el vínculo. «El período de lactancia es muy importante para el apego de la madre y el hijo. Aunque la madre no pueda darle pecho, es importante que le dé el biberón, que lo acurruque, que le quite los gases, que lo haga dormir. Que eso no lo haga otra persona, porque es durante la primera infancia cuando se produce el principal vínculo de apego, de autoestima y de querer y respetar al otro. Cambiar al bebé se puede delegar, pero también conlleva otros gestos de cariño, como acariciarlo o limpiarlo, que son importantes que lo haga la madre y no otra persona».

El síndrome de la *mujer maravilla*

Extracto de la conferencia *La madre trabajadora: ¿doble carga, o realización personal?*, en el Congreso *La mujer: entre la familia y el trabajo*, Roma, 8 de marzo de 2002

Sin conocer opiniones de otras mujeres, escribí hace ya unos años sobre el síndrome de la *mujer maravilla*, que me aquejaba –y aqueja aún– a mí y a tantas otras. No quiere decir que lo logremos; simplemente quiere decir que lo sufrimos. Otros autores han dado a este fenómeno nombres similares, pero la figura es la misma: una mujer que va de fuerte, casi *omnipotente*, que trata de hacer todo bien y no siempre lo logra. La mujer ha transitado muchos caminos, ha superado muchos escollos, le quedan todavía muchos más, y con el fin de superar el prejuicio acerca de las capacidades femeninas surge un nuevo mito, el de la omnipotente *mujer maravilla*.

En realidad, si bien mucho se ha hablado de la riqueza de una vida variada y la importancia de la calidad sobre la cantidad de tiempo que se dedica a los hijos, es muy difícil compatibilizar los diferentes roles de la mujer profesional que quiere realizar una verdadera carrera. Y, parafraseando a Almodóvar, muchas están al borde de un ataque de nervios, o a punto de morir en el intento.

Una madre que trabaja dejará más libres a sus hijos y ellos crecerán más y mejor, pero es muy difícil lograr el equilibrio entre un desarrollo personal y profesional adecuado y un buen desempeño como madre.

He aquí algunos síntomas del síndrome de la *mujer maravilla*. Ella es:

- Perfeccionista, por lo que será la empleada perfecta, sin dejar por ello de ser una mujer hermosa, una buena hija, una buena esposa, una buena madre y una buena amiga de sus amigos.
- Es tan impaciente e irritable como el varón perfeccionista, pero, por desgracia, tiene menos tiempo y más tareas por las cuales irritarse.
- Compite con sus compañeros de trabajo, y también con otras madres y esposas.
- Proyecta dar una cena en su casa al día siguiente de la presentación de su informe trimestral a la junta directiva, pues no quiere restar prioridad a ninguno de los roles.

Todo esto, da como resultado un enorme estrés en la *mujer maravilla*, que tiene su vida montada sobre un esquema de gran esfuerzo y sobrecarga.

Estrategias

Son madres que, tal vez mucho más que otras y, como quizás diría un psicoanalista, por un mecanismo de culpa, tienen una mayor dedicación en calidad de tiempo a sus hijos y a su hogar. Debemos sumarle a ello el estilo que la mujer iberoamericana tiene en la relación con sus hijos y con *sus varones* en general, del cual, nuestra *mujer maravilla* no puede abstraerse, por ser un mandato cultural con el cual ha nacido y se ha criado. Así, luego de una agotadora jornada de trabajo y con una sonrisa, ayudará después de la cena a un hijo con la carpeta de plástico y dejará preparada para otro la guía escrita para que estudie matemáticas al día siguiente, antes de que ella llegue de otra –por qué no– agotadora jornada de trabajo. ¿Cómo lo hizo? Generalmente, restándole horas al sueño y a ella misma. Esto implica –necesariamente– una mayor cuota de estrés. ¿Alguien pudo hacerlo por ella? Seguramente sí, pero, según ella, nadie puede reemplazarla eficazmente.

La suma de los diferentes papeles descritos trae aparejado este nuevo fenómeno en la mujer, que hasta no hace mucho sólo se creía masculino. La mujer tratando de cumplir a la perfección todos los roles y que intenta ser la mujer maravilla sufre más estrés que el varón. Para los especialistas, la mujer, en su intento de repartirse entre su actividad profesional y sus funciones tradicionales, está sujeta a tres veces más estrés que el varón.

El estrés en la mujer puede tener como síntomas: fatiga, dolores erráticos en el cuerpo, trastornos de sueño, de alimentación, dificultad para concentrarse, sensación de agotamiento, tristeza, estado permanente de aceleración, ansiedad, desvalorización e infertilidad, entre otros.

Las estrategias para combatirlo suelen ser *en equipo*: compartir responsabilidades con el esposo y los hijos, con un beneficio secundario para todo el grupo familiar, que descubre que pueden compartir cosas que antes eran sólo patrimonio femenino. Esto implica compartir, delegar responsabilidades y desconectarse de las obligaciones, alejándose de modelos establecidos muy exigentes.

Una madre que trabaja no debe *intentar* copiar el propio modelo materno de cuando su madre no trabajaba fuera del hogar. Esto, que parece una observación obvia, no lo es cuando intentamos analizar en profundidad nuestros comportamientos. Muchas de nosotras intentamos hacer todo lo que ellas hacían, además de cumplir con las nuevas funciones.

¿Por qué síndrome? Porque, en general, la mujer que trabaja se propone hacer todo bien, y muchas veces mejor, que si tuviera a su cargo un solo papel. Y la única forma de resolver ese dilema es siendo la *mujer maravilla*.

Estos comentarios no abren un juicio sobre los varones, sino que sólo indican cómo funciona la distribución de roles en nuestra sociedad. La tendencia es a que, en las parejas más jóvenes y en las de clase trabajadora, el varón apoye mucho a la mujer en la crianza de los niños y en las tareas domésticas en general. En algunos casos, la tarea es compartida por igual. En el caso de las profesionales o ejecutivas esto es más difícil, simplemente porque el esposo está, también, muy ocupado. Pero no desesperemos, los jóvenes tienen otra idea sobre el rol de la mujer, es cierto que no todos, pero al menos algunos. Esto ya es mejor que cuando nosotros éramos de veinte, donde un varón compañero era una verdadera rareza.

¿Sí se puede?

Leyendo los diarios esta semana, me encontré un testimonio de una madre española que terminó siendo la motivación de este artículo. Decía: «Soy una mamá no productiva; bueno, en realidad debo ser no productiva por ser mamá. Mi marido me ha comentado lo de la famosa ayuda de los 100 euros a las mamás trabajadoras, y que sus compañeras con niños pequeños ya la habían solicitado; las mujeres sin hijos decían que por 100 euros no se iban a animar a tenerlos. Hace pocos días recibí de la Tesorería de la Seguridad Social una hoja con mi vida laboral, 6.680 días, más de 18 años, ¡ah, entonces sí que era productiva! En las últimas entrevistas de trabajo, al decir las edades de las dos niñas pequeñas, 18 meses y 3 meses, o al verme embarazada de esta última, casi se quedaban horrorizados, incluso se han permitido decirme que ya pararía, o que vaya patinazo. Una vez, dos días antes de firmar el contrato, fui a ver al jefe de personal para comunicarle que estaba embarazada; se quedó extrañadísimo de cómo podía haberme despistado y no controlado el tema. ¡Llevábamos un mes negociando el trabajo!, y en sólo un minuto pasé de ser la persona ideal para dirigir su oficina, a una persona no apta, sólo por estar embarazada. Ni qué decir tiene que ya no hubo trabajo».

Paradójicamente, según el Instituto *Families and Work*, de Nueva York, las compañías más exitosas en Estados Unidos son las que tienen la proporción más alta de mujeres empleadas y ocupando gerencias.

Para Carly Fiorina, la flamante ex directora de la Hewlett Parker, eso no es ninguna novedad. Ocupó, desde 1999 hasta hace unos meses, la dirección de la empresa y el primer lugar de una lista de los 50 directivos más poderosos del mundo de los negocios; la carrera de Fiorina parece ser la prueba de que, cuando tienen la oportunidad y el talento, las mujeres pueden llegar hasta donde quieran.

Pero si historias como la de la mujer de negocios más poderosa del mundo parecen ser excepción en un mercado laboral adverso para la mujer, como lo hace notar el testimonio citado, hay buenas noticias. Un estudio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) informa de que, en Iberoamérica, la desproporción de sueldos entre hombres y mujeres bajó de 32% a 22% en la última década. Y que en Estados Unidos y Europa la diferencia es inferior a 10 puntos porcentuales. Según especialistas, en 20 años no habrá ya diferencias. Algo notable, si consideramos que las barreras culturales contrarias a la entrada de la mujer en el mundo del trabajo comenzaron a caer hace relativamente poco tiempo. En un primer momento, las mujeres participaban en el mercado solamente como secretarías, telefonistas y enfermeras, para nombrar tres campos netamente femeninos. Hoy, ocupan ya puestos que antes eran considerados imposibles de ser ejercidos por mujeres, como la ingeniería y la alta tecnología. Ya se dice que no hay un complot machista en el mercado, que cuando ocupan la misma función y cuentan con un mismo currículum, las mujeres reciben el mismo sueldo que los hombres. Que lo que pasa es que, como están desde hace menos tiempo en el mercado de trabajo, es natural que las mujeres tengan un currículum menos cualificado y menos experiencia que su colegas varones.

Más claro que el agua

¿Es así de sencillo? No parece. En realidad, las mujeres siguen llevando la desventaja en los procesos de selección, no solamente por contar con menos experiencia laboral y un currículum más pobre. Muchas empresas creen que la atención que tienen que dar a la casa, al marido y a los hijos podría ser un impedimento para desarrollar bien su trabajo. Nada más equivocado.

«El actual mercado de trabajo exige profesionales creativos y polivalentes, lo que es una de las principales características femeninas», afirma Simon Franco, uno de los más famosos consultores de negocios, Presidente de la *TMP Worldwide* para Iberoamérica. Y nos explica bien lo que significa el concepto de polivalente para él: «Desde muy temprano, las mujeres aprenden el arte de la versatilidad, acumulando funciones y ejerciendo al mismo tiempo los roles de hija, madre y esposa».

La economista Christina Larroude confirma el hallazgo: investigó la vida de 51 mujeres de éxito en el mundo ejecutivo y concluyó que, para ascender profesionalmente, no hace falta imitar a los hombres: que lo que el mercado acoge y premia son justamente características bastante femeninas, como la capacidad de relacionarse con los demás, de sacar adelante al otro, de trabajar en equipo. Además, agrega otras cualidades de las mujeres ejecutivas: son más perseverantes, más perfeccionistas y más constantes. Incluso la inseguridad, que en principio podría ser uno de los puntos débiles de la mujer, le cosecha victorias en el trabajo, porque le hace ser menos impulsiva y contar con más información antes de tomar alguna decisión.

Pero, si es así, ¿por qué la maternidad sigue siendo considerada un obstáculo para la carrera profesional? Es interesante notar que una encuesta de la misma OIT descubre que, mientras el 95% de los ejecutivos son casados y tienen o pretenden tener hijos; la mitad de las mujeres que ocupan cargos de dirección no tienen hijos. Más claro que el agua.

El choque entre la maternidad y la carrera, además de ser real en el mercado de trabajo, parece que empieza a jugarse primero en la cabeza de la mujer. Hay estudios que afirman que la mujer se hace dos promesas que cree ser capaz de cumplir. La primera en la casa, queriendo que no se note que trabaja fuera. Y la segunda en el trabajo, haciendo creer al jefe que no habrá ningún cambio ahora que tiene hijos. Y, claro, no puede cumplir ninguna de las dos. Necesitará mucha ayuda en casa para que el tiempo que pasa fuera sea compensado de alguna manera. Y en el trabajo, tendrá que contar obviamente con unas condiciones que le faciliten la vida como madre y trabajadora.

Además, madre se es para toda la vida, no solamente durante el embarazo y el parto. Y la mujer, la empresa y los Gobiernos tienen que acordarse de ello si quieren que haya equilibrio entre el mundo laboral y la vida familiar.

El plan ideal de estudiar, hacer carrera, después casarse y aprovechar al máximo la vida a dos y al fin tener hijos, parecería perfecto si no fuese por un detalle: a esas alturas, la mujer pudo haber dejado atrás su mejor momento biológico para un embarazo. Y el hijo que colmaría su proyecto de vida no llegaría con tanta facilidad. Todavía queda una pregunta para la mujer: ¿vale la pena postergar la maternidad por una carrera profesional cuando las dos no son compatibles?

Marcia Ameriot
Mujer Nueva



No aspirar a la perfección

«Una madre que aspira a la perfección está perdida», dice Mónica Bruzzone, y acuña el término del psicoanalista y pediatra Donald Winnicott para graficar cuál es el desafío de las madres modernas: «Aspirar a ser suficientemente buena, una mamá que no aspira a ser perfecta, que acepta sus limitaciones y se piensa a sí misma con su hijo. Es una madre que está disponible para él, pero no de forma incondicional, sino que es capaz de poner límites y decir: *Ahora me toca a mí*. Es una madre que tolera que el hijo se enfade con ella, que no le complace con todo. Por ejemplo, no les hace las tareas a sus hijos, sino que les enseña a organizarse y a que desarrollen su autonomía, y les ayuda en esa búsqueda. Pero si tienen una duda, tampoco les dicen: *Pero si usted es inteligente, estudie*, sino que les abren la mente».

La madre ideal existe sólo en los cuentos, y así lo entienden también los hijos. «Ellos buscan esencialmente sentir que su mamá se preocupa por ellos y los quiere. No importa que lo haga mal en aspectos formales. Sí que sea capaz de contener sus ansiedades», apunta Isidora Mena.

No abandonar a los hijos por el trabajo

Ambas especialistas coinciden en que una madre debe evaluar muy bien su salida del hogar, si lo hace por necesidad, por desarrollo personal o por una presión social detrás. También debe ser capaz de poner límites a su jornada laboral, de tal forma que ésta no termine absorbiéndola en perjuicio de



su pareja e hijos. Isidora Mena ejemplifica: «Si una mujer trabaja sin límites para tener dos televisores en vez de uno, el riesgo de dejar abandonados a sus hijos es grande. Y si la madre les falla, el resultado puede ser terrible: los niños comienzan a reaccionar con rebeldía, se portan mal en casa, de tal forma que la madre no sabe cómo podrá seguir trabajando. También les va muy mal en el colegio. Todos esos son mensajes para decirle a la madre que vuelva a la casa».

Dejar atrás las culpas

Una gran parte de las mujeres, en mayor o menor grado, siente culpa por salir a trabajar, por no poder compartir a tiempo completo con sus hijos, por llegar cansada en la noche muchas veces, sin la paciencia ni el ánimo para atenderlos. El desafío, según las especialistas, no es acabar con la culpa, sino transformarla de persecutoria a reparatoria.

Explica Mónica Bruzzone: «La culpa persecutoria hace que la madre encuentre todo malo, que diga: *Mi situación es terrible, dejé a los niños tirados, les pueden pasar cosas espantosas*. Esa madre llega a la casa y los niños se convierten en su principal amenaza, porque le recuerdan la culpa. En cambio, si uno siente culpa reparatoria, igual se siente culpable, porque le habría gustado estar con los niños, pero no lo toma tan terrible, porque sabe que no los ha dejado botados, se preocupa desde que se tomen su leche todos los días hasta de formarles hábitos».

«Si sientes en el fondo de tu corazón que no tienes que trabajar, no lo hagas –agrega Isidora Mena–. Si uno se siente culpable es terrible, porque hace mil cosas para com-

pensar: sobreprotege, regala cosas, y eso lleva a deteriorar la relación madre-hijo».

Desarrollar una vida propia

Uno de los desafíos clave para dejar de lado la culpa es, precisamente, algo que en muchas mujeres aumenta este sentimiento: darse un tiempo para sí misma. Un espacio que, según Mónica Bruzzone, es fundamental para la salud mental de la madre, y a la larga también de los hijos.

Que la madre pueda darse un momento de distensión le permite cambiar el *switch* y bajar la tensión que le produce su rol en el trabajo y con sus hijos, frente a los cuales siente que no puede mostrarse débil. «La mujer debe darse ese tiempo para desarrollar su lado lúdico, juntarse con las amigas a tomarse un café. No todos los días, pero sí por lo menos una vez al mes, y avisarle al marido para que llegue más temprano, o, si no existe marido, hablar con una hermana, una abuela, para que cuide a los niños. Lo importante es que no se prive de algo que también necesita».

Para la mujer es de vital importancia sentirse acogida dentro de un grupo de padres. «Para los niños ella tiene que ser grande, responsable, consecuente, eficiente, cariñosa, pero ¿cuándo es ella como una niña?, ¿en qué lugar se puede reír o contar todo lo que le pasa? Todo lo que es bueno para ella también es bueno para los hijos».

Reencantarse con la familia y consigo misma

No es que la mujer moderna se haya desencantado con la maternidad; sí lo ha he-

cho con las condiciones en que debe desarrollarla, en un contexto en que muchas veces no recibe apoyo del resto de los miembros de la familia, ni menos de la sociedad, donde las leyes laborales no favorecen ni estimulan un espacio para que la mujer pueda dedicarse al cuidado de los hijos.

Tanto Isidora Mena como Mónica Bruzzone coinciden en que, si hay alguien con quien se desencantan las madres, es con ellas mismas, porque sienten que no pueden cumplir con las expectativas que se han forjado. Como resultado –acota Isidora–, «les baja la autoestima, trabajan mal, deprimidas y enfadadas con ellas mismas. Sienten lata de ir al trabajo y muchas contradicciones internas».

Todo esto es producto de su ansiedad por la perfección. Por eso, más que aspirar a la familia perfecta, hay que reencantarse con lo que se ha logrado y con lo que aún se puede hacer en cada día. Mónica Bruzzone es muy clara cuando sentencia que el desencantamiento tiene como causa la intolerancia: «La maternidad por sí no desencanta; basta ver a las madres adolescentes –la situación, creo yo, donde la maternidad se da en condiciones más adversas–, que, si son contenidas y apoyadas por otras mujeres mayores, pueden llegar a ser muy felices. No es ser mamá ni la exigencia de la maternidad lo que cansa; es la exigencia de la perfección lo que hace que la mujer se desencante. Así, también puede ser un cacho la pareja, el trabajo... Todo es duro si pretendo que resulte perfecto».

Cuatro años después del 11-S

«**R**ecordamos a las víctimas de la violencia terrorista en todo el mundo. Que Dios inspire a hombres y mujeres de buena voluntad en todas partes la necesidad de reconciliación y de paz, la renuncia al odio y el afán de construir un mundo de justicia y solidaridad». Éste ha sido el llamamiento del Papa Benedicto XVI al cumplirse el IV aniversario del 11-S en Nueva York, el mayor de los ataques terroristas contra la Humanidad. Como cada año desde entonces, y como se ve en la foto, dos haces de luz simbolizan en el cielo de la noche neoyorkina las *torres gemelas* destruidas.

Este año, el aniversario ha quedado en segundo plano ante la devastación causada por el huracán Katrina. Aunque la situación se había hecho insostenible, y buitres y cólera rondaban la ciudad de Nueva Orleans, arrasada, como se observa en la foto del puente del que nada queda, poco a poco se va recuperando una normalidad que tardará mucho en ser completa. La evacuación forzosa se atenúa y la ayuda internacional comienza a paliar los efectos del desastre.



Una dimisión letal

«**M**e preocupa mucho la pastoral familiar. Vemos la amenaza que se cierne sobre las familias; mientras tanto, también instancias laicas reconocen lo importante que es que la familia viva como célula primaria de la sociedad, que los hijos puedan crecer en un clima de comunión entre las generaciones, para que exista una continuidad entre presente, pasado y futuro, y se dé también la continuidad de los valores, de forma que aumente la capacidad de permanecer y de vivir juntos: esto es lo que permite edificar un país en comunión»: así les decía, en Colonia, Benedicto XVI a los obispos alemanes, al finalizar la reciente Jornada Mundial de la Juventud, que supone un aliento de esperanza para toda la Humanidad en la medida, justamente, en que el hecho mismo del encuentro de los jóvenes con el Papa ha hecho resplandecer esa realidad que constituye el verdadero tesoro de la vida y que se llama *familia*. Sin ella, no hay sociedad que pueda reclamar el nombre de *humana*. Y sin mujer, no hay familia. La preocupación de Benedicto XVI está, ciertamente, en el centro mismo de la diana de los problemas y necesidades del mundo.

En el mensaje a las mujeres, al concluir sus sesiones, el Concilio Vaticano II ya les pedía: «Reconciliad a los hombres con la vida», esa Vida que se nos ha hecho presente en Jesucristo y que encierra todas las enseñanzas conciliares. «Esposas, madres de familia, primeras educadoras del género humano... Mujeres, vosotras, que sabéis hacer la verdad dulce, tierna, accesible, dedicaos a hacer penetrar el espíritu de este Concilio en las instituciones, las escuelas, los hogares, en la vida de cada día». El futuro del mundo, sin duda, está dependiendo de

que la mujer no dimita, precisamente, de su condición de mujer. El hecho mismo de la maternidad ya lo pone bien en evidencia, pero tal condición atraviesa la vida en su totalidad. Toda mujer, se realice o no en ella el misterio sagrado de la maternidad, está radicalmente constituida para la dedicación a lo humano. «Te doy gracias, mujer –escribía en su *Carta a las mujeres* el Papa Juan Pablo II en 1995–, ¡por el hecho mismo de ser mujer! Con la intuición propia de tu



feminidad enriqueces la comprensión del mundo y contribuyes a la plena verdad de las relaciones humanas».

Es una peligrosa, letal, equivocación contraponer el trabajo en el hogar a la actividad laboral fuera de casa, o pensar que armonizarlos es cuestión de saber equilibrar los horarios, o de que la mujer tenga una capacidad especial para hacer muchas y muy diversas cosas. El problema es otro: la necesidad de que la mujer, como el varón, sean ellos mismos, lo vivan todo desde el cen-



tro de la raíz de su ser, y todo lo demás se dará por añadidura. Cuidar de los hijos y trabajar en el mundo no son, en realidad, quehaceres distintos para la mente y el corazón de la

mujer, llamada desde su raíz a concebir, cuidar, alimentar, educar, ayudar a crecer la vida humana. Ayudar a construir así a la persona, ¿acaso es algo diferente a construir la sociedad? Es preciso desenmascarar la mentira –de consecuencias trágicas para el hombre y para la entera sociedad– de la cultura hoy dominante en el mundo que pretende reconocer un mayor honor a la categoría de la mujer en el trabajo que a su condición de esposa y de madre; a la categoría que deriva de su acción exterior que la derivada de su actividad familiar. La falsedad, sobre todo, está en olvidar que la vida es una unidad, y que, del mismo modo que sólo es humana una Humanidad que sea realmente familia, sólo desde una familia verdadera puede articularse toda sociedad digna del hombre.

La función materna y familiar trasciende los muros del hogar, precisamente porque en esos muros sagrados del amor auténtico la mujer está en el centro. Sin esta función materna y familiar, las demás funciones públicas nacen desintegradas, y la vida social y cultural no puede crecer humanamente. Basta no empeñarse en cerrar los ojos para verlo cada día.

La mujer en el trabajo

El genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral.

El primer e indispensable paso en esta dirección es la posibilidad concreta de acceso a la formación profesional.

El reconocimiento y la tutela de los derechos de las mujeres en este ámbito dependen, en general, de la organización del trabajo, que debe tener en cuenta la dignidad y la vocación de la mujer, cuya «verdadera promoción (...) exige que el trabajo se estructure de manera que no deba pagar su promoción con el abandono del carácter específico propio y en perjuicio de la familia, en la que como madre tiene un papel insustituible» (*Carta de los derechos de la familia*). Es una cuestión con la que se miden la *cualidad de la sociedad* y la *efectiva tutela* del derecho al trabajo de las mujeres.

La persistencia de muchas formas de discriminación que ofenden la dignidad y vocación de la mujer en la esfera del trabajo, se debe a una larga serie de condicionamientos perniciosos para la mujer, que ha sido y es todavía «olvidada en sus prerrogativas, marginada frecuentemente e incluso reducida a la esclavitud» (Juan Pablo II, *Carta a las mujeres*). Estas dificultades, desafortunadamente, no han sido superadas, como lo demuestran en todo el mundo las diversas situaciones que humillan a la mujer, sometiéndola a formas de verdadera y propia explotación. La urgencia de un efectivo reconocimiento de los derechos de la mujer en el trabajo se advierte especialmente en los aspectos de la retribución, la seguridad y la previsión social.

Compendio de la doctrina social de la Iglesia
(BAC-Ed. Planeta)



Gracias



Nunca leía *Alfa y Omega*, porque me limitaba a leer el *ABC* de un tirón, y no podía dedicar más tiempo a los anexos, salvo el *ABC Cultural*, que llevaba conmigo la semana entera para leer cuando podía. Un día hojeé *Alfa y Omega* porque me atrajo una entrevista a un filósofo sobre el cual preparaba un estudio. Cuando me adentré en *Alfa y Omega*, ya no pude prescindir de él, nunca dejo de leerlo. Es lo primero que espero y leo el jueves, en cuanto llega. Sus páginas están llenas de vida, experiencia, historia, cultura, filosofía, religión, humanidad..., no sé qué más añadir, pues es el texto que encuentro más

completo en cuanto a información y reflexión humanista y espiritual. Me enganché a él, y soy lectora *compulsiva*, lo guardo, subrayo, comento. Tengo amigas que venían desde tiempo leyéndolo y me lo aconsejaron, y coincido desde entonces con ellas en la opinión tan positiva de *Alfa y Omega*. Gracias y enhorabuena.

María José Acuaviva Alegre
Sevilla

curso es desde septiembre cuando deben comenzar a ganársela! Es preciso que desde ahora tomemos, padres e hijos, las medidas necesarias para que los resultados de junio sean los mejores posibles. Son muchas las causas del fracaso escolar. Unas veces por razones de las que no son responsables –bajo nivel intelectual, problemas psicológicos, alguna deficiencia en la vista o en el oído–; otras, por causas de las que son responsables –no hacen nada para concentrarse, para seguir aquel sistema de estudio que les han aconsejado, para alejarse de aquellos amigos cuya compañía no les beneficia, etc.–. Otras veces las causas están en el hogar: no duermen lo suficiente, carecen de un sitio adecuado para estudiar, sufren alguna discriminación en relación con sus hermanos, sus padres no se llevan bien... También en el colegio puede estar la causa: excesivos deberes para casa que les hacen odioso el estudio; clases muy numerosas que dificultan se les preste una atención individualizada; enseñanza en exceso memorística, poco práctica; profesores con escasas dotes pedagógicas, etc. Suele haber un poco de todo.

Septiembre, comienzo de un nuevo curso: ¿sabremos ganarnos desde ahora –hijos y padres– la suerte del aún lejano junio?

Luis Riesgo Ménguez
Madrid



La ancianidad



Intentos de ahogo

Los intentos de ahogar la libertad de expresión tienen un objetivo prioritario: acabar con la libertad de discrepar. Doy las gracias a la Iglesia católica española por su defensa de la libertad de todos frente al poder, que apenas oculta sus veleidades totalitarias.

Jose María Nieto
Burgos



Septiembre y el nuevo curso

¿Suerte?», contestaba el doctor Marañón a quienes atribuían a la buena suerte su éxito como médico, escritor y catedrático. «La suerte la debo yo a levantarme todos los días a las cinco de la mañana para comenzar mi trabajo. Entonces estudio el caso del enfermo que he de ver en el hospital, y me prestigio como médico; corrijo el libro que estoy haciendo, y adquiero renombre como escritor; preparo la clase que tengo que dar en la Facultad, y logro fama como catedrático... Pero no es suerte, sino el resultado de mi esfuerzo. La suerte no existe. La suerte no es otra cosa que la forma que la vida tiene de responder al trabajo y al sacrificio que acaso se hicieron muchos años antes».

¡Cuántas veces nuestros hijos atribuyen a mala suerte sus resultados escolares, olvidando que la suerte de fin de

Crecí en una época en la que la vejez era considerada un honor, era reverenciada. Mi abuelo se sentaba en la cabecera de la mesa. El primer vaso de vino era para él, la primera ración de alimento también. Más tarde, cuando la vista no le alcanzaba, cuando el oído se negaba a oír, cuando los huesos tiraban para abajo encorvando la figura del abuelo, recuerdo aquello de: «¡Niños, cuidado con el abuelo!» Pero el abuelo estaba allí.

Viene a mi memoria la figura de Juan Pablo II. Su vejez, su ancianidad vivida en el papado ha supuesto sobre todo una reivindicación viva de la ancianidad. En esta sociedad mediática, donde sólo lo joven, lo esbelto, lo sano tiene cabida, Juan Pablo II nos ha hecho un gran favor a todos dando a la ancianidad un lugar en los medios. Entre todos sus mensajes, éste no ha sido de los menos importantes. Gracias, Juan Pablo II.

Manuel Fidalgo Yebra
Correo electrónico



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Un pueblo anesthesiado

Las lecturas son para el verano y, también, para el otoño y para el invierno. Los pensamientos, como los buenos caldos, ganan valor con el paso del tiempo, máxime si se cultivan en las condiciones adecuadas y con los materiales apropiados. De los últimos números de las revistas especializadas merece la pena que recordemos, por ejemplo, lo que el filósofo **Alejandro Llano** —da la impresión que estos ensayos ya sólo los escribe nuestro querido profesor— escribió en la revista *Nuestro Tiempo*, con el título de *La verdad como pasión*: «El hombre actual es el protagonista pasivo de una escisión que lo aparta de la totalidad de la vida y lo divide incluso en su ser íntimo. Las contradicciones del reciente proceso histórico —entre emancipación y violencia, liberación y desposesión del hombre aislado— parecen gritar al individuo que, en el marco de la lucha general, no puede recurrir a valores universales, capaces de justificar definitivamente su opción, una vez por todas. Como ha sugerido **Claudio Magris**, toda opción presenta el riesgo de llevar consigo la conciencia del agravio a quien ha preferido otra distinta o enfrentada a aquélla. La relativización de todos los valores —el relativismo ético— se presenta ante muchos de nuestros contemporáneos como la única posibilidad de superar ese mal radical que implican las convicciones morales absolutas, la única forma de abandonar la conciencia de culpa que acompaña a toda actuación seria, para alcanzar así una presunta *nueva conciencia*.

Se lleva al extremo el nihilismo al intentar convertir la ausencia de todo valor en premisa para la libertad. El más célebre representante del pensamiento débil, **Gianni Vattimo**, haciendo la apología del nihilismo total, ha escrito que éste constituye la reducción final de todo valor de uso a valor de cambio: liberados los valores de su radicación en una instancia última, todos se hacen equivalentes e intercambiables: cada valor se convierte en cualquier otro, todo se reduce a valor de cambio y queda cancelado todo valor de uso, toda peculiaridad inconfundible o insustituible. Economicismo y relativismo se dan la mano. Cualquier realidad se puede convertir en cualquier otra, y adquiere de este modo la naturaleza del dinero, que puede ser permutado indiferentemente por cualquier cosa. La apoteosis del mecanismo del cambio, extendido a la vida entera, celebra la desposesión de la persona, a la que se arrebató radicalmente su dignidad. Se puede decir, con **Edmund Burke**, que el dinero se ha convertido en el sustituto técnico de Dios. Todo intento de restablecer el valor absoluto de la dignidad de la persona humana será considerado, entonces, como una agresión injustificable, y resultará por lo tanto ignorado o, si esto no es posible, duramente combatido por los medios de comunicación y la cultura dominante».

Nueva Revista

En el número de *Nueva Revista*, de julio-agosto, **José Manuel Cuenca Toribio** ha es-



crito sobre *La mercantilización de la Historia contemporánea*. Leemos: «La realidad, empero, semeja distanciarse de tan estimulante mensaje. De modo cada vez más irrefrenable, plumas acribiosas en la mayor parte de sus publicaciones ceden a los cantos de sirena de los managers culturales y agentes literarios de las grandes editoriales y cadenas de televisión, sin triunfar nunca sobre sus naturales y legítimas pautas. Éstas, por supuesto, muy rara vez guardan alguna relación con la plausible, y, si se quiere, loable socialización del saber histórico. Si así fuese, nada habría que objetar y sí alabar, en ocasiones, incluso mucho. Pero, por desdicha, no es el caso. Televisiones y editoriales buscan, ante todo, *productos de impacto*, poco avenidos con la seriedad de los planteamientos y el rigor de las conclusiones propios de una reconstrucción del pasado con criterios y modos académicos. En tal terreno se dirimen las batallas de audiencia y venta, y es, por ende, lógico que allí se concentren todos los grandes intereses del *marketing* bibliográfico, sobre todo en una situación de creciente oligopolio informativo y cultural como es la española, aunque no sólo ella. Contra las visiones fijistas de la nomenclatura mediática y gubernamental —a las veces, no existe en verdad entre ellas línea divisoria—, hay que afirmar que la tarea historiográfica en su dimensión contemporánea no ofrece demasiado margen para contemplar con optimismo su futuro. Acaso en ninguna otra etapa del pasado reciente y, desde luego, en ningún otro período democrático, la densidad ética de la cultura española ha sido menor.

Aun contemplado con mesura, la hondura del abismo, se ofrece, a menudo, amedrantadora. La disciplina histórica, claro, no está al margen. Por razones imaginables sin esfuerzo, su parcela contemporánea es quizá la más estragada por dicha evasión moral. Maniqueísmos, deturpaciones y falseamientos merman su territorio, crecientemente visitado por toda suerte de gentes, muchas sin franquicia alguna científica, a la husma de fáciles y rentables piezas».

La Gaceta fin de semana

Ramón Pi, en *La Gaceta fin de semana* 10 y 11 de septiembre, escribía, en una columna titulada *Un pueblo anesthesiado*, lo que sigue: «Cuánta razón tenía **José Luis González Quirós** cuando, en este mismo periódico, denunciaba hace unos días esa especie de infantilismo colectivo que parece haber invadido a los españoles cuando se trata de la vida política. La credulidad pasmosa hacia versiones inverosímiles de hechos patentes; la atención que se presta al bla, bla, bla que no sólo no dice nada, sino que oculta palmariamente las cosas de interés público que los políticos tienen que contar y no cuentan; las enormes tomaduras de pelo de portavoces que lo que portan son silencios, a veces impuestos porque sí; las largas discusiones sobre aspectos nimios de asuntos importantes... La lista de manifestaciones de ese infantilismo sería interminable».

José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es

La Virgen de Gracia, Patrona y luz de Carmona

La ciudad se prepara para celebrar los dos siglos del patronazgo de la Señora. El autor de este artículo es miembro de número de la Asociación de Médicos Escritores de España y de la Federación de Periodistas y Escritores de Turismo

Desde Sevilla, por la nacional IV, autovía, en ruta hacia Madrid, a 32 km de la capital hispalense, encontrarán la ciudad de Carmona, monumento histórico-artístico, célebre por la necrópolis romana, una de las más interesantes del mundo.

Pasen por la puerta romana y árabe de Sevilla que da entrada al casco antiguo. Recorran las calles blancas de la eterna Carmona, ciudad de los alcóres, de la vega del río Corbones, cuya Patrona es la Santísima Virgen de Gracia. Vayan hacia la Plaza de San Fernando, admirando las casonas antiguas, palacios, iglesias, sus torres y espadañas de tantos conventos, el alcázar del Rey don Pedro, Parador nacional. Y entren en la iglesia prioral de Santa María, con su bella torre del reloj. Allí está el altar de la Patrona de Carmona, la Virgen de Gracia. ¡Hay tantos recuerdos y peticiones!

Dulzura y confianza

La Virgen de Gracia siempre nos mira con dulzura. Los ojos de esa imagen nos dan toda la confianza y todo el amor de la que está en el cielo. Los carmonenses sabemos bien del amor grande de María hacia sus hijos; por eso enloquecemos por Ella. Por la Puerta de Córdoba, después de un camino que va bajando serpenteando entre vallas de chumberas, se divisa a la izquierda la ermita de la Virgen de Gracia, lugar de la aparición de la milagrosa imagen.

El año 715 los cristianos de Carmona, temerosos de que los musulmanes profanaran a su divina Patrona, la ocultaron a las afueras de la ciudad, en el mismo sitio donde hoy se levanta la ermita. Por espacio de 575 años fue testigo oculto de cuanto en Carmona pasaba. Deseosa María de poder ser venerada por sus hijos, escogió al más humilde de todos, a un inocente pastor de cara muy parecida a los que fueron a ver en Belén. La encontró y fue llevada al pueblo. Y donde sus plantas esperaron hasta aquel día de 1290, brotó la fuente de las gracias. Y allí se construyó un iglesia, una ermita, cuya silueta sobresale de entre todo este campo fértil y verde de la vega de Carmona.



Torre de la iglesia prioral de Santa María, en Carmona (Sevilla). Arriba, la imagen de Ntra. Sra. de Gracia, Patrona de Carmona.

Virgen de Gracia, eres la Madre de todos, el consuelo de los afligidos, la salud de los enfermos y la vida eterna de los que en Ti confían.

Una imagen similar se encuentra en el camarín de la ermita. La verdadera está en la prioral de Santa María, donde diariamente los carmonenses van a pedirle sus favores.

La festividad de la Virgen de Gracia es el 8 de septiembre, dentro de un novenario de fiestas populares y religiosas, con una bellísima romería a la ermita de la Señora. Saldrá la Virgen en procesión extraordinaria el



18 de septiembre, para celebrar el bicentenario de su patronazgo oficial, dado el 19 de febrero de 1805 por el Papa Pío VII, aunque desde siempre, y más en 1653, la *Ciudad del Lucero*, como llaman a Carmona, siempre la tuvo como Patrona y Protectora.

En muy pocas ocasiones sale la Señora de Carmona en procesión. Fue coronada canónicamente por el arzobispo de Sevilla, el hoy cardenal Carlos Amigo Vallejo, el 15 de septiembre de 1990, delante de la fachada del Alcázar de la Puerta de Sevilla.

En las reglas de la Hermandad de la Virgen, se recogen estas normas de que «sean muy raras las veces que la imagen de la Señora salga procesionalmente»: algún favor excepcional, una gran calamidad u otro motivo importante, como fue el cincuentenario de la Hermandad, cuyos estatutos fueron redactados por el sacerdote carmonense doctor Francisco de Paula Carrión Mejías, cura párroco de la iglesia sevillana de San Andrés, Rector de la Universidad de Curas Párrocos y posterior Vicario del Arzobispado de Sevilla en tiempos del cardenal José María Bueno Monreal. Sus restos yacen delante del altar de la Patrona de Carmona. Él fue el primero que me enseñó el camino hacia la Virgen, al recibir de sus manos las aguas bautismales en esta misma iglesia, y presentarme a la Señora, como era costumbre. También a su lado, otra lápida nos recuerda a otro gran entusiasta y enamorado de la Virgen de Gracia, el sacerdote josefino doctor José María Piñero Carrión, hijo de Carmona, quien bendijo mi matrimonio y bautizó a mis hijos, ex-Rector del Pontificio Colegio Español de San José, en Roma.

¡Bendita seas, Madre mía, entre todas las mujeres; bendito sea tu nombre glorioso, tu ciudad soberana de Carmona, tu ermita de la Vega! ¡Bendita seas porque eres la Reina de los cielos, porque llena eres de Gracia!

La ciudad de Carmona, universitaria y propuesta para llevar el título de *Patrimonio de la Humanidad*, se prepara para celebrar los dos siglos del patronazgo de la Virgen de Gracia.

Francisco Ruiz de la Cuesta

Antonio Millán-Puelles, filósofo, padre de familia,
cristiano ejemplar

Lo imperecedero de una vida

El autor de este artículo es profesor de Filosofía y Secretario del Instituto de Humanidades
Ángel Ayala de la Universidad San Pablo-CEU, de Madrid



El 22 de marzo de este año, Martes Santo, falleció en Madrid el profesor Antonio Millán-Puelles. Era catedrático de Filosofía de la Universidad Complutense desde los treinta años. La suya ha sido una vida dedicada por entero a la filosofía, y poco más es preciso recordar para hacerse idea de lo esencial de su vida. Nos ha dejado casi una veintena de libros y más de ciento cincuenta escritos menores. Ha obtenido un elevado aprecio en algunos ambientes filosóficos, y sobre él se han escrito ya algunos trabajos de investigación y tesis doctorales. Millán-Puelles es una personalidad de reconocido prestigio. Fue, asimismo, un cristiano ejemplar y un buen padre de familia.

Gaditano, miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, premiado numerosas veces, profesor del entonces príncipe don Juan Carlos de Borbón, integrante del Consejo privado de don Juan de Borbón, extraordinario conversador y prodigioso conferenciante, maestro de numerosas generaciones de estudiantes de Filosofía y Letras, en España y en Hispanoamérica, ¿qué tiene en su vida de imperecedero? Lo valioso de una vida no puede estar en su contingencia; si todo es contingente, nada es verdaderamente valioso. Lo humano no tiene valor sino en relación con lo eterno.

Una elemental lectura de sus obras permite descubrir lo permanente de esta vida dedicada al estudio. Los libros más valiosos son comprensibles y evaluables por es-

pecialistas. Tratan de problemas muy distantes de las inquietudes del ir y venir diarios, muy lejanos también de las angustias de quienes tienen ante sí una vida de penalidades. Pero no basta con apelar a las aficiones mundanas corrientes de Millán-Puelles para reencontrar en él la humanidad. En rigor, Millán-Puelles debe ser ensalzado precisamente porque no fue absorbido por el torbellino de lo mundano (la fama o la comodidad, pero también la urgencia y el drama) y pudo mantener su mirada fija en la contemplación de las verdades filosóficas.

Lo relevante de su vida es que encarna un modelo, un modo de lo humano, una forma de poner en juego todo aquello de que está dotada específicamente nuestra naturaleza. Un modelo y modo de vida que se sitúa, además, en el núcleo del tesoro de la civilización occidental. Este tesoro tiene en su entraña la convicción de que la filosofía es la forma más elevada de vida. En esto reside, ni más ni menos, el alcance y profundidad de la peripecia vital de este español. El profesor Antonio Millán-Puelles permanece como peculiar realización del objetivo más propio de la vida del hombre. Y no hace falta mucha penetración intelectual para percatarse de ello. Basta con darse cuenta de que un libro suyo titulado *Teoría del objeto puro*, un libro dedicado a un asunto complejo y abstracto, y perfectamente inútil para la práctica cotidiana, es la razón y el corazón de su existencia, aquello para lo que vivió y en lo que vivió (como forma espe-

cífica de su vocación cristiana).

Instinto. En su discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, en 1961, titulado *La función social de los saberes liberales*, estaba en juego el sentido de la propia vida y el de la cultura occidental. Se trataba de decir que las Humanidades, que los saberes libres como la filosofía, no tienen más función o utilidad social que el ser el fin de la sociedad misma entera. Es la sociedad humana la que, de suyo y por naturaleza, debe orientarse hacia la teoría (como ya advirtieran los genios de Platón y Aristóteles en los albores de nuestro mundo). La importancia de esta idea se deja ver cuando se comprueba que su negación constituye, exactamente, la destrucción radical de la idea greco-latina-cristiana de la vida del ser humano. En la práctica, esta primacía rotunda de la vida teórica significa, precisamente, que hoy Occidente es abortista y paladín de la cultura de la muerte porque se niega a ser contemplativo y rechaza su propia entraña. La deriva pragmática de nuestra cultura es una monstruosidad inhumana.

La nueva vida de la universidad

El ritmo de vida del siglo XXI viene marcado en Occidente, en buena medida, por el empeño en la eficacia intramundana, un objetivo que desemboca en el laicismo nihilista al uso (y que también brota de él). Se trata de producir con eficiencia. Por todo ello no es de extrañar que los centros generadores de la cultura del más alto nivel —las universidades— se orienten actualmente a su engarce en las estructuras económico-laborales. El espíritu burgués va conquistando la cultura. El llamado Espacio Europeo de Enseñanza Superior ha declarado la postergación del humanismo y la supeditación del saber, de las causas y principios, a la eficacia laboral, al bienestar material de nuestras sociedades y a la democracia consensual. Esta mentalidad conlleva el riesgo claro de la separación entre sabiduría y universidades; lógicamente, ello supondría el ocaso del hombre.

Antonio Millán-Puelles, en su obra y en su vida, se manifiesta como un consagrado en exclusiva a los saberes liberales y, por lo tanto, al vivir del hombre en el ámbito de las verdades últimas, las relativas al sentido de su propio ser y de la realidad en su totalidad. En este sentido, Millán-Puelles fue un anticuado, gracias a Dios.

José J. Escandell

Niños marroquíes, los menos integrados en los colegios

Los niños marroquíes son los que presentan un menor nivel de integración en las escuelas, según el estudio *Diversidad cultural e inclusión social. Un modelo de acción educativa con minorías étnicas*, que recibió el Premio Caja Madrid de Investigación Social 2003. El trabajo, publicado por la Obra Social Caja Madrid, fue realizado por José Luis García Llamas, Gloria Pérez Serrano, Sara de Miguel Badera, M^a Ángeles Hernández Sanz y J. Ignacio Aguirre de Miguel, y plantea que el fenómeno de la inmigración es un problema que ha dejado de ser marginal para convertirse en universal, pues cada vez afecta a un mayor número de personas.

Después de haber realizado un extenso trabajo de campo, entre los colegios de la Comunidad de Madrid, tanto de la capital, como del extrarradio y de los pueblos de la región, se ha llegado a conclusiones como que los niños que más a gusto se sienten en los colegios de la Comunidad de Madrid son los de Europa del Este y China, mientras que los que muestran una actitud más negativa son los portugueses, y sobre todo los marroquíes. Al describir a sus compañeros, los resultados son parecidos: los mejores calificativos se los llevan los españoles, chinos y sudamericanos, mientras que los adjetivos más negativos son para los marroquíes, los portugueses y los gitanos. Según los propios profesores, son los sudamericanos y los europeos del Este los más interesados en los estudios, mientras que los gitanos y los marroquíes tienen un nivel mucho más bajo de interés. Al mismo

Alumnado del Colegio Nuestra Señora de Fátima, curso 2004-2005

Tipo de Alumnado	Total	%	Observaciones
General	215	100	18 nacionalidades diferentes
Inmigrante (a)	119	55.35	
Hijos de Inmigrantes (B)	68	31.63	(nacidos en España, pero no españoles)
Nacionales	28	13.02	
de ellos:			
Mixtos (C)	8	3.72	un progenitor es extranjero
Nacionalizados (D)	5	2.33	de padres extranjeros
de los quince restantes:			
Gitanos	2	0.93	
En centro de acogida de la Comunidad	1	0.47	
Alumnado de origen extranjero (A+B+C+D)	200	93.02	

Un colegio diocesano, el que más inmigrantes acoge de Madrid

El Colegio parroquial diocesano de Nuestra Señora de Fátima es el colegio de la Comunidad de Madrid que más niños inmigrantes, o hijos de inmigrantes, tiene entre sus alumnos, con un porcentaje que supera el 93%. El director del colegio, don Carlos Mera, afirma que se encuentran a la espera de un nuevo plan de medidas que la Conserjería de Educación acaba de adoptar para una reciente selección de centros preferentes, es decir, centros que reúnen una serie de criterios que les coloca en puestos preferentes para recibir ayudas. Y es que, como explica su director, «es necesario aplicar ciertas medidas, que podrían estar entre realizar un reparto más equitativo de los alumnos inmigrantes entre otros centros; o bien, rebajar el número de alumnos por clase, pues estos niños requieren mucha más atención que los alumnos nacionales, ya que por lo general llegan con situaciones personales muy complicadas, además de un nivel educativo mucho más bajo que el promedio nacional; otra medida podría consistir en aumentar el profesorado de apoyo en centros como el nuestro».

A. LI. P.

tiempo, los alumnos españoles e iberoamericanos valoran a los profesores de una manera mucho más positiva que los marroquíes, gitanos y portugueses.



Festividad de la Virgen del Puerto

El próximo domingo, día 18 de septiembre, tendrá lugar, a las 12 del mediodía, en la ermita de la Virgen del Puerto, especialmente vinculada a Extremadura, la celebración eucarística con motivo de la festividad de la Virgen del Puerto, Patrona del madrileño barrio de La Arganzuela. La celebración, en la que participará con sus cantos el coro *Raíces extremeñas*, estará presidida por don Juan José del Moral Lechuga, Vicario episcopal de la zona. Al finalizar, tendrá lugar la procesión con la imagen de la Virgen.

La voz del cardenal arzobispo

Madrid: alumbra la esperanza

Un curso pastoral bajo el signo de la aplicación del III Sínodo diocesano. Última etapa de un camino de esperanza: así titula nuestro cardenal arzobispo la exhortación pastoral que ha escrito esta semana, en la que dice:

Coincidiendo con el inicio del año escolar, comenzamos el curso pastoral 2005-2006, con el gran y gozoso objetivo de la aplicación del tercer Sínodo diocesano, cuyos trabajos concluían, al final del curso, pasado con la presentación de las propuestas de la Asamblea sinodal al obispo diocesano para su aprobación y puesta en práctica. El Sínodo, en todas sus fases, había constituido un verdadero acontecimiento eclesial, es decir, una experiencia de una presencia y acción del Espíritu Santo, del Espíritu del Señor que guía e impulsa a su Iglesia, en lo más hondo de la realidad espiritual y humana de la comunidad diocesana de Madrid, extraordinariamente singular; de tal intensidad interior y de tal impulso y frescura apostólica que avalaba, con la verdad de los hechos y los momentos sinodales vividos, el aliento y lema con el que lo habíamos iniciado hace poco más de tres años: *En Madrid alumbra la esperanza*.

Así se vivió el proceso preparatorio en los innumerables grupos que estudiaron los cuadernos de trabajo en un ambiente de oración y de apertura a la Palabra del Señor, escuchada en la Iglesia, que invitaba constantemente a la conversión personal y comunitaria. Y así se llevó a término en la Asamblea sinodal, en la que la oración y examen de conciencia diocesanos cuajaron plenamente en un valiosísimo cuadro de proposiciones encaminadas a que la Iglesia y sus hijos e hijas en Madrid se renueven tan auténticamente en la fe y en la vida cristiana, que no solamente se hagan más capaces en lo humano, sino que, sobre todo, estén más dispuestas y entregadas en lo divino para ser testigos y transmisores del inmenso don de la fe en Jesucristo, el redentor del hombre, a todos los madrileños, especialmente a las jóvenes generaciones.

La Eucaristía final de la víspera de Pentecostés, víspera igualmente, este año, de la fiesta de San Isidro, nuestro Patrono, abrió el corazón a la acción de gracias al Señor, muy cerca de la Virgen de La Almudena, con una emoción no disimulada y compartida por todos los sinodales y que tendía a ser comunicada y transmitida a todos los hermanos y hermanas de la Iglesia y de la sociedad de Madrid. Es más, buscaba expresarse y fortalecerse en su autenticidad católica y apostólica poniendo las propuestas sinodales en comunión filialmente obediente con el Santo Padre, el pastor de la Iglesia universal. Nuestra peregrinación a Roma, de los días dos al cuatro de julio pasados, nos conducía, en primer lugar, a los lugares apostólicos por excelencia, la basílica de San Pablo Extramuros y la basílica de San Pedro, en donde se encuentran los sepulcros y reliquias de los Príncipes de los Apóstoles, señas inconfundibles de su testimonio del Señor Jesucristo, sellado con su sangre y normativo para todos los tiempos y lugares en donde se anunciaría y propagaría el Evan-



gelio. Y nos llevaba, finalmente, al encuentro con quien es hoy *Pedro*, con el sucesor de Pedro en nuestro tiempo, el Papa Benedicto XVI. Sus palabras densas de contenido, sencillas y fluidas en su expresión, cálidas en el aliento pastoral y apostólico que nos querían comunicar, nos permiten abordar con lucidez teológica y con acierto evangelizador la última tarea sinodal todavía pendiente y, con mucho, la más importante: la de llevar a la práctica en la vida de toda la comunidad diocesana y en la de cada uno de los cristianos de Madrid lo que el Señor nos ha querido decir en el tercer Sínodo diocesano, lo que espera de nosotros a partir de ahora mismo en la renovación de la profesión, vida y testimonio de nuestra fe en Él y en la realización de toda nuestra existencia. Se trata de la autenticidad cristiana de nuestras palabras y de nuestros comportamientos cristianos. Si se comprenden y plasman como un nuevo capítulo de la historia de la santidad en Madrid, entonces el rostro de Cristo y la luz del Evangelio brillará y atraerá a los madrileños con un nuevo y fascinante resplandor.

Próxima Misión Juvenil

Estamos preparando ya el documento de las Constituciones sinodales y los Decretos que las apliquen. Dios mediante, en la solemnidad de nuestra Madre y Señora, la Virgen de la Almudena, Patrona nuestra, en el marco de la celebración eucarística de la Plaza Mayor, el próximo día 9 de noviembre, las promulgaremos en la presencia de los señores obispos auxiliares, del presbiterio y de todo el pueblo de Dios. Y, confirmados por la inolvidable experiencia de la peregrinación a Colonia y de la participación

en los actos de la XX Jornada Mundial de la Juventud con el Papa, nos aprestamos ya, extrayendo frutos vivos y gozosos de nuestra experiencia pastoral del tercer Sínodo diocesano de Madrid, a preparar una gran misión juvenil que invite a todos los jóvenes de nuestra archidiócesis –¡a todos los jóvenes madrileños!– a mirar a la estrella que les guíe hasta el Portal de Belén, para que puedan encontrar y reconocer en el Niño, en Jesucristo, a Aquel que les salva, ¡el único que les puede salvar!, dispuestos a adorarlo. Y conscientes, además, de que en la familia, fundada en el verdadero matrimonio, se juega su futuro y el futuro de toda la sociedad, y sabiendo de la delicada situación que está atravesando, le dedicaremos el próximo curso también toda nuestra ayuda, cuidado y celo pastoral, en sintonía con el anuncio del tercer Encuentro Mundial de las Familias, que tendrá lugar en Valencia del 4 al 9 de julio del próximo año.

Nuestra Madre, la Virgen María de La Almudena, nos está animando fina e insistentemente: *¡Adelante!, ¡no tengáis miedo!*; «quien deja entrar a Cristo en la propia vida –nos lo decía Benedicto XVI en Colonia– no pierde nada, nada, absolutamente nada de lo que hace la vida libre, bella y grande. ¡No! Sólo con esta amistad se abren de par en par las puertas de la vida. Sólo con esta amistad se abren realmente las grandes potencialidades de la condición humana. Sólo con esta amistad experimentamos lo que es bello y lo que nos libera».

A Ella nos encomendamos de todo corazón en esta etapa última del camino de esperanza que hemos emprendido con nuestro tercer Sínodo diocesano de Madrid.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Un momento de la audiencia del Papa a los fieles madrileños, con motivo de la clausura del III Sínodo diocesano

Dos sacerdotes, en un accidentado vuelo con final feliz

La seguridad que infunde la fe



Sentí que lo que había escrito Karl Jaspers, eso de que a una persona se la conoce en las situaciones límite, era verdad. Pensé que no sólo a las personas, también a las empresas y a las instituciones se las reconoce en las situaciones límite, sobre todo en esta sociedad de irresponsabilidad casi ilimitada. Acostumbrados a la rutina de los números que sintetizan las tragedias —en treinta días, el pasado verano, más de quinientos muertos en accidentes aéreos—, cuando mi amigo me iba relatando con pelos y señales, como en una película, como en su vida, lo que le había ocurrido, me acordé de que hay frases en el Evangelio que sí, que son verdad y que dicen ver-

dad, pero que sólo cuando te pones en el borde de lo que afirman, descubres su profundo sentido.

Ocurrió el lunes 5 de septiembre de 2005. Dos ilustres sacerdotes de la diócesis de Madrid subían, a las siete de la mañana, las escaleras del Airbus 321 *Río Frío*, de la Compañía Iberia, en el aeropuerto de Los Rodeos, de Tenerife, con destino a Madrid. Habían participado en la consagración episcopal del nuevo obispo tinerfeño, monseñor Bernardo Álvarez Afonso. Una ceremonia entrañable, una Iglesia entrañable. El encuentro de la comunión, la compañía del ministerio episcopal y sacerdotal que arroja a quien inicia el camino del servicio, como Pedro, como Tomás, como Juan, como Andrés, como los primeros y como los últimos.

El avión, con capacidad para ciento ochenta y cinco pasajeros, despegó pasados unos minutos de la hora prevista para la salida. Nuestros sacerdotes habían preparado este matutino viaje con la intención de poder iniciar una semana de duro trabajo. Se avecina un curso intenso; en Madrid apunta la esperanza con la aplicación del recién celebrado Sínodo diocesano, la familia como centro de la acción pastoral y una sorprendente misión juvenil de la que ya casi todo el mundo habla. Buen comienzo. Las tradicionales explicaciones respecto a las medidas de seguridad en caso de accidente estuvieron acompañadas por más de un bostezo o por más de una mueca que expresaba la seguridad de una lección aprendida. El final del despegue marcó un nuevo tiempo en un viaje que, previsiblemente, iba a durar no más de dos horas.

Pocos minutos después de que el avión tomara su curso habitual, cuando sobrevolaba la costa africana, uno de los sacerdotes se fijó en que del motor que tenía cerca salía humo. En el panel de mando de la cabina ya había saltado la señal de alarma: una fuga de aceite en uno de los motores. Los responsables del vuelo tomaron las primeras y urgentes decisiones: activar el plan de emergencia y solicitar el inmediato aterrizaje en Casablanca. Un motor parecía haber sufrido un pequeño incendio y el comandante, con una pericia digna de la más acreditada profesionalidad, conducía la aeronave planeando con destino al aeropuerto indicado. Informada la tripulación y el pasaje, en el interior se comenzaron a vivir las primeras escenas de nerviosismo; aparecieron los primeros llantos acompañados por las naturales explosiones de inquietud.

No hace falta que ninguna cadena de televisión americana reproduzca e ilustre la escena. El imaginario moderno nos ha acostumbrado con las series de películas sobre accidentes aéreos. Y por más que nos imaginemos qué pasaría en ese momento, qué haríamos nosotros en ese instante, sólo quien se enfrenta cara a cara a esa realidad puede dar una respuesta.

Muchos de los pasajeros fijaban su mirada en la fila en la que los dos sacerdotes madrileños mostraban una ejemplar actitud de oración. El Evangelio, las palabras del Señor tan dulces, pero tan reales. La acción de gracias: «Señor, gracias por los años de vida, por el ministerio, por tantas personas...» «Señor, te pido por la Iglesia, por mi familia...» Así o de otra forma, qué más da, en varios tiempos: acción de gracias, alabanza y petición. ¿Quién dijo que la fe era una forma de escapar de la realidad? Mi amigo me contaba que, llegado el momento límite, pensaba levantarse, pedir el micrófono y ofrecer a los pasajeros que quisieran la misericordia de Dios en la absolución general.

Pasaban los minutos, eternidades, y el avión planeaba hacia el aeropuerto asignado. El aterrizaje dio paso a una salida apresurada con un olor a quemado que endurecía y asentaba la memoria de lo ocurrido. Cuando el comandante vio bajar del avión a los sacerdotes, se acercó a uno de ellos y le dijo: «Gracias, Padre, porque seguro que usted no ha dejado de rezar». Después fue una familia, con unos niños, los que le dijeron que se habían sentido seguros con él; y una chica joven le cogió del brazo y le dio las gracias; y otro chico que había viajado en su fila de asientos también hizo señas de complicidad.

Terminó la pasión, pero no el sufrimiento, causado por la indiferencia de la Compañía, que recluyó a los casi doscientos pasajeros en una no muy grande estancia durante más de cuatro horas. A la tensión acumulada por lo ocurrido se sumó la desidia de la empresa. Después de muchas, demasiadas horas, aterrizó un nuevo avión para recoger a los pasajeros y llevarlos a Madrid, caída la tarde, sin la más mínima explicación o disculpa. A su llegada, muchos se despedían con afecto y los dos sacerdotes recibían, de los más, la más cálida despedida. Ni un solo atisbo de indiferencia o desprecio. Ellos habían sido lo que son: sacerdotes, compañía, aliento, esperanza, Iglesia.

José Francisco Serrano Oceja

XXV Domingo del Tiempo ordinario

Por un plato de lentejas

Es imposible leer el evangelio de este domingo —como tantos otros—, y no darse cuenta de que implica una cultura alternativa, que choca profundamente con la concepción de la vida habitual en nuestra cultura, y también sin duda con la que era habitual en el entorno de Jesús. La parábola —como tantas otras— fue construida por Jesús para defender ante las críticas de los fariseos su modo de actuar con los *pecadores y publicanos*. Una defensa que consiste siempre en describir la conducta de Dios. Y esa conducta escandaliza. El texto, pues, nos habla de cómo es Dios. Pero si nos habla de cómo es Dios, inevitablemente, nos habla también de cómo es el mundo y de cómo somos nosotros.

Y ahora resulta que el mundo, visto y vivido desde la fe, es tan diferente de cómo nos lo presenta nuestra cultura, que hay que elegir. Y por alguna misteriosa razón (yo creo que por una pavorosa fragilidad humana e intelectual de nuestra experiencia de fe), hemos elegido la percepción del mundo, y hemos domesticado la fe. El choque con nuestras prácticas en la vida real es tal, que lo que hacemos es olvidarnos del Evangelio, o, sencillamente, pensar que las posibles consecuencias que se derivarían de él para nuestra vida son sólo para unas pocas personas, que libremente (y arbitrariamente, esto es, en el fondo, sin ninguna razón intrínseca para ello, excepto que a Dios parecen gustarle las extravagancias) podrían optar por construir la vida sobre la gratuidad.

A esto es a lo que Gramsci, el teórico italiano del eurocomunismo, se refería cuando decía que el cristianismo es sólo un residuo cultural del pasado, que nadie parece tomarse en serio, y que si alguien tratara de vivirlo seriamente, parecería un monstruo. En el pensamiento y en la vida de los cristianos, demasiadas cosas contribuyen a que eso parezca verdad. Si a nosotros mismos nuestra fe nos parece *exagerada*, ¿por qué habrían de tomársela en serio los demás?

Nos escandalizan las políticas neuróticamente anticristianas de nuestro Gobierno, en el ámbito de la familia, de la sanidad y de la educación. Pero hace mucho tiempo que nosotros mismos hemos vendido nuestra primogenitura por un plato de lentejas. Nos hemos entregado, con armas y bagajes, a la cultura ilustrada, y hemos liquidado la tradición cristiana. Ahora que la Ilustración se cae, descubrimos que no tenemos casa, ni para nosotros ni para los demás.



Nos hace falta el valor y la libertad de aceptar el ser considerados un poco *monstruos*, un poco extraños al mundo en que vivimos. Más exactamente, nos hace falta pedir la gracia que hace posibles ese valor y esa libertad. Pero llevamos demasiado tiempo dependiendo de la *protección* del mundo como para saber vivir por nosotros mismos. Y sin embargo, si nos importa el cristianismo, la Iglesia tiene que aprender a vivir así. A vivir de nuestra tradición y de nuestros recursos, no de los ajenos. Y a ser libres. Como lo eran los cristianos de los primeros siglos. La nueva evangelización pasa por ahí. Y no se dará sin esto.

+ Javier Martínez
arzobispo de Granada

Evangelio

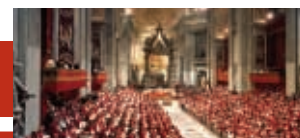
En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«El reino de los cielos se parece a un propietario que, al amanecer, salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: *Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido*. Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: *¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?* Le respondieron: *Nadie nos ha contratado*. Él les dijo: *Id también vosotros a mi viña*. Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: *Llama a los jornaleros y págalos el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros*. Vinieron los del atardecer, y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: *Estos últimos han trabajado sólo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno*. Él replicó a uno de ellos: *Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?*

Así, los últimos serán los primeros, y los primeros los últimos».

Mateo 20,1-16

Esto ha dicho el Concilio



Para que la familia pueda alcanzar la plenitud de su vida y su misión se requieren una benévola comunicación espiritual, un propósito común de los esposos y una cooperación diligente de los padres en la educación de los hijos. La presencia activa del padre contribuye muchísimo a la formación de los hijos, pero también debe asegurarse el cuidado doméstico de la madre que necesitan los hijos, sobre todo los menores, sin menoscabo de la legítima promoción social de la mujer. Los hijos deben ser instruidos con una educación tal que, llegados a la edad adulta, puedan seguir con pleno sentido de la responsabilidad la vocación, también sagrada, y elegir un estado de vida, en el que, si se unen en matrimonio, puedan fundar una familia propia en condiciones morales, sociales y económicas adecuadas a ésta. Así, la familia, en la que se reúnen diversas generaciones y se ayudan mutuamente a adquirir una sabiduría más plena y a conjugar los derechos de las personas con las otras exigencias de la vida social, constituye el fundamento de la sociedad. Por ello, todos los que influyen en las comunidades y grupos sociales deben contribuir con eficacia a la promoción del matrimonio y la familia. El poder civil ha de considerar como un sagrado deber suyo el reconocimiento de la auténtica naturaleza del matrimonio y de la familia, protegerla y fomentarla, asegurar la moralidad pública y favorecer la prosperidad doméstica. Hay que salvaguardar el derecho de los padres a procrear la prole y a educarla en el seno de la familia. Se debe proteger con legislación previosa y diversas iniciativas a aquellos que desgraciadamente carecen del bien de una familia, y proporcionarles la ayuda adecuada.

Mane nobiscum, Domine: camino de paz y de belleza

Galicia, caminos de concordia es el nombre del proyecto integrador por el que la Xunta de Galicia acoge diversas iniciativas, como la Conferencia Mundial para la Paz, que tuvo lugar durante el mes de mayo, y también la exposición a la que se dedican estas páginas, bajo el título *Mane nobiscum, Domine: camino de paz y de belleza*.

Organizada en colaboración con el Obispado de Orense, la muestra recoge escultura religiosa, imaginería procesional, pintura, orfebrería sacra y libros litúrgicos acerca del culto a la Eucaristía y la devoción al Santísimo, especialmente en Galicia, pero también procedentes del resto de España y Portugal, desde la Alta Edad Media hasta nuestros días. Los visitantes podrán disfrutar de esta exposición hasta el próximo mes de noviembre, en la misma catedral de Orense. Así describe la exposición monseñor Luis Quinteiro, obispo de la diócesis



San Martín, parteluz del Pórtico del Paraíso de la catedral de Orense

Desde la Carta apostólica *Mane nobiscum, Domine* (Quédate con nosotros, Señor), del Papa Juan Pablo II, es desde la que hay que entender el origen, el desarrollo y la realidad preciosa de la exposición que, durante cuatro meses de este año, en el marco extraordinario de la catedral de Orense, quiere ser motivo de reflexión y agradecimiento por el don de la presencia de Cristo en la Eucaristía, «hacia el que se dirige continuamente la mirada de la Iglesia». Una exposición que, desde la Iglesia particular de Orense, hemos promovido en colaboración con la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia, como una señal preciosa de lo que significa la Eucaristía para esta tierra gallega que tiene el privilegio, en Lugo, de la exposición permanente del Santísimo, y como armas del reino, la custodia. Pero, como todo lo que se viste de Eucaristía, no es una visión estrecha ni cerrada, sino una mesa puesta, ungida de fraternidad universal, gozosos de compartir lo que tenemos, de reunir en señal de comunión obras preciosas de otras iglesias, particularmente de Galicia, pero también de toda España, y queriendo que esta exposición sirva de pretexto feliz para decirnos una palabra de confianza fraterna y de fiesta compartida, porque la Eucaristía es siempre fuente y epifanía de comunión.

El discurso de la belleza

Dios es hermosura y toda la belleza del mundo es reflejo de la suya. El Concilio Vaticano II destacó la importancia del arte para la vida de la Iglesia, que presta un servicio directo a la acción pastoral de la misma Iglesia. Y así es con el discurso de la belleza de obras de todos los siglos, de todas las geografías, de todas las técnicas con las que se ha escrito el guión de esta exposición, que integra la propia lección de la catedral con sus capillas y espacios más sobresalientes en un sereno ofrecimiento de lo que la presencia del Señor significa. Obras de maestros conocidos como Gregorio Fernández, Gaspar Becerra, Andrea del Sarto, José Ferreiro, Juan de Juni y de otros anónimos que han sabido contagiar de verdad sus quehaceres.

Obras que encajan y sirven a un itinerario de reflexión, de contemplación, de plegaria, o al menos que permiten ese silencio pleno que a todos conforta y alimenta de paz: *La Palabra* que, en el Antiguo Testamento, adelanta –con Isaac, con los profetas, con el maná del desierto– la presencia del Pan vivo que, en la Cena del Jueves Santo, se hizo sacramento. Qué hermosas las tablas de Fernando Gallego, o *La Cena*, del escultor Sanmartín de Santiago, que en su centro acoge una preciosa custodia de Granda. *Los tiempos de Eucaristía*: martirio, camino, fiesta y compromiso evocan los avances de la teología, muestran los santos que en cada momento han sido almas de intensa pasión eucarística, los caminos que la Eucaristía abre al hombre para comprometerse en mejorar la Historia. Hay un capítulo, *La oración de las cosas*, que quiere pedagógicamente enseñar qué uso tienen las obras que nacieron para la celebración de la misa, la procesión, el viático, o la conservación de las



Cena con los discípulos de Emaús, de Pedro de Taboada (siglo XVII). Iglesia de Santa María Salomé, Santiago de Compostela



Capitel del lavatorio de los pies. Taller de la *Clastra nova*, de la catedral de Orense (siglo XIV)



Cristo crucificado. Iglesia parroquial de San Salvador de Vilanova dos Infantes, Celanova (Orense)



Ofrenda eucarística (siglo XIII), procedente de la iglesia parroquial de Santa Cruz de Retorta, Guntín (Lugo)

Sagradas Especies. Y luego, como el corazón de la muestra, el *Christus vincit* por el amor y la entrega: el Jueves Santo y el *Corpus Christi*, bellamente evocado con los tapices de Oncala (Soria), las esculturas de José Ferreiro o el frontal, sagrario y custodia de la catedral auriense, teniendo como fondo y lección el gran retablo de Cornelis de Holanda.

Tierras de Eucaristía y Juan Pablo II

Con palabras de orfebrería escriben, cada una de las diócesis de Galicia, incluida Astorga y el norte de Portugal, un himno de

alabanza al Señor Sacramentado, teniendo el guión el comienzo de los himnos eucarísticos latinos. Y como epílogo y homenaje al Papa Juan Pablo II una lectura artística de su encíclica *Ecclesia de Eucharistia*, donde desde una Inmaculada de Gregorio Fernández, de las clarisas de Monforte de Lemos, hasta una gran talla de Santa Teresa, pasando por los sorprendentes alabastros de Mondoñedo y Celanova, o un relieve con la representación de Pentecostés, del Museo de Lérida, sirven de lección para quien busca saber y agradecer.

La Eucaristía es un misterio luminoso, un cimiento feliz de comunión, y toda

esa luz y esa comunión, estoy cierto que se puede gozar en este regalo de acierto y de sorpresa que aquí, con la colaboración de tantos, se ha hecho feliz realidad. Particularmente los Comisarios de la exposición, don José Manuel García Iglesias y don Miguel Ángel González García, merecen nuestra felicitación agradecida.

Un *Catálogo* editado con alta calidad y perfección reúne estudios de especialistas en teología, como los padres Cándido Pozo y Luis Ladaria, en arte, como Cruz Valdovinos, Arias Martínez, Darías Príncipe o Eduardo Carrero, o en Historia. Y en un CD-Rom la ficha científica de las 220 obras que, con el don de su belleza, nos permiten proclamar que la Eucaristía es, ante todo, un don de Dios que nos compromete en la senda de la caridad.

+ Luis Quinteiro

El anteproyecto elaborado por el Gobierno deja descontentos a muchos grupos

La nueva Ley de Educación marca el inicio de curso

Este otoño se debatirá en el Parlamento el anteproyecto de Ley de educación aprobado por el Gobierno antes de las vacaciones. Lejos de conseguir el consenso, el texto ha encendido los ánimos de muchas agrupaciones que representan a padres y alumnos.

El texto no consigue mejorar el nivel educativo de los niños. Queda sin resolver el problema de la asignatura de Religión y se añade una materia llamada *Educación para la ciudadanía* que muchos temen que sirva como vehículo de propaganda partidista



El 22 de julio vio la luz el anteproyecto de la Ley Orgánica de Educación que el Gobierno del señor Rodríguez Zapatero quiere que el Parlamento apruebe antes de que termine el año. El texto, lejos de reflejar el consenso de los distintos grupos que han tomado parte en los debates en el seno del Consejo Escolar del Estado, refleja los intereses de unos pocos. La falta de talante y de diálogo han sido las notas características de la gestión del Presidente en materia de educación. En primavera, se negó a recibir a los miembros de la Concapa (Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos), que le presentaron más de tres millones de firmas en defensa de la asignatura de Religión. Por

ese motivo, como explica el Presidente de esta organización, don Luis Carbonell, «ya no nos creemos nada, no nos fiamos de nadie». Tan es así que, si el Gobierno no escucha, posiblemente se organizará una manifestación para este otoño. La propia Conferencia Episcopal reconocía, al conocer la noticia de este proyecto «inaceptable», que no ha habido capacidad para debatir y consensuar el texto, que es «responsabilidad exclusiva del Gobierno, ya que no ha habido diálogo ni negociación alguna».

Para la Federación de Enseñanza del sindicato USO, la ley que pretende sacar adelante el Gobierno «provocará más división en la sociedad española y no aporta nada coherente para solucionar las altas cifras de

fracaso escolar de nuestro sistema educativo». Desde Concapa se hace hincapié en que «el Gobierno ha presentado un proyecto de Ley que insiste en todos los elementos que han llevado al sistema educativo español a la cola, no sólo de los países de nuestro entorno, sino también detrás de algunos que están en vías de desarrollo». En este sentido, su Presidente explicaba que «hay un descontento social importantísimo», y advertía de que el sistema educativo «resiste ya muy pocos malos tratos porque ya está destrozado».

El sistema educativo como arma

Uno de los problemas del sistema educativo español ha sido que cada Gobierno lo ha querido cambiar. Pero no han buscado mejorar los errores percibidos en el sistema anterior —y cuando se ha intentado, como sucedió con la Ley de Calidad propuesta por el PP, se retrasó demasiado su llegada y no llegó a ponerse en marcha—, sino darle una vuelta completa. La consecuencia es una preocupante falta de continuidad, que ha afectado, sobre todo, a los alumnos, que se enfrentan a modelos cambiantes y que llegan en oleadas desiguales a la universidad. Esta situación acarrea otros perjuicios añadidos, como los cambios permanentes en los libros de texto, que impiden a familias con varios hijos reutilizarlos. Además, el profesorado se tiene que adaptar cada vez a sistemas de enseñanza diferentes. Para colmo, si, como se prevé, la Ley se aprueba con muy pocos apoyos, lo más probable es que dure poco porque nace abocada al fracaso. Eso supondrá un nuevo cambio en el sistema educativo.

Para los Gobiernos, el control de la educación es pieza clave. En el caso del señor Rodríguez Zapatero, se ha convertido en un pilar básico. El problema es que no parece que el objetivo sea mejorar los pésimos datos obtenidos por España en el «Informe Pisa» sobre la calidad de la enseñanza. Al contrario, no se plantea solución alguna en ese terreno, puesto que los niños pueden seguir pasando de curso con dos o tres asignaturas suspensas y se reduce el número de materias impartidas en la etapa escolar. Parece que el objetivo del Gobierno es adecuar el tipo de materias a la enseñanza que quiere dar a los niños. A este hecho responden las nuevas asignaturas de *Educación para la ciudadanía* y *Educación ético cívica*. Hay que recordar que ambas propuestas han sido incluidas en el anteproyecto, a pesar de que se toparon con el voto en contra de la mayoría del Consejo Escolar del Estado. En estas asignaturas se tratarán temas como la democracia, la igualdad entre hombres y mujeres o la libertad. Pero su contenido, demasiado abierto, da pie a introducir en el te-

mario cuestiones peligrosas. Como planteaba el señor Carbonell, podría ocurrir que se les dijera a los niños que es más ciudadano el que defiende, por ejemplo, la república, o la independencia de un territorio. El sindicato USO denuncia que «el Gobierno quiere utilizar esta asignatura con un fin ideológico muy concreto. Sabe que esta asignatura es la manera de incluir en los programas educativos la doctrina de lo políticamente correcto, ese pensamiento débil y único que garantiza la sumisión ideológica de los alumnos a los dictados del Gobierno de turno».

Don Luis Carbonell propone una solución para la cuestión de la asignatura de *Educación para la ciudadanía*. Plantea una especie de objeción de conciencia aprovechando dos de los agujeros del nuevo proyecto de Ley. En primer lugar, los alumnos pueden no asistir a esa asignatura. Basta con que sus padres les hagan una tarjeta. En segundo lugar, no hay ningún problema si suspenden esa asignatura, porque promocionarán automáticamente.

Desde USO también se critica que «esta apuesta arrinconara la libertad, la iniciativa social y la posibilidad que tienen los padres (reconocida por la Constitución española) de elegir y crear centros educativos. Curiosamente, luego les molesta que se les diga que la visión de la enseñanza de este Gobierno es estatista, totalitaria y adoctrinadora».

Desde el principal partido de la oposición, el PP, se ha denunciado la utilización partidista de la Ley Orgánica de la Enseñanza. Para el líder popular, Mariano Rajoy, el mayor problema radica en que van a aparecer diecisiete sistemas diferentes, uno por cada Comunidad Autónoma. En efecto, uno de los escollos más debatidos, y que más se debatirán en el Parlamento, es el relativo a los mínimos reservados a las Autonomías. Se establece que los contenidos comunes a todo el país no serán más de un 55% en las Comunidades con dos lenguas oficiales y de no más del 65% en el resto. Es decir, se está beneficiando claramente a las Autonomías que saben que, por ley, cuentan con un mínimo asegurado, pero que no tienen ningún tope máximo para incluir contenidos. «Más que elevar el nivel de los alumnos españoles —explican desde USO—, la Ley está pensada para satisfacer a los socios políticos del Gobierno. (...) Es una Ley que provoca más división en la sociedad española y que no aporta nada coherente para solucionar las altas cifras de fracaso escolar de nuestro sistema educativo».

Caballo de batalla: la Religión

La asignatura de Religión sigue siendo el gran caballo de batalla de esta polémica reforma educativa. La Vicepresidenta del Gobierno, doña María Teresa Fernández de la Vega, cerró el debate durante la presentación del anteproyecto al decir: «Los que quieran, que la tengan, y los que no la quieran tener, que no la tengan». Esta tajante afirmación fue después matizada y la cuestión ha quedado abierta para ser abordada en los Reales Decretos que desarrollarán la Ley Orgánica. No obstante, dada la escasa voluntad de diálogo demostrada por el Gobierno, no es descabellado pensar que la Religión quedará como asignatura voluntaria, no evaluable y no computable a efectos de

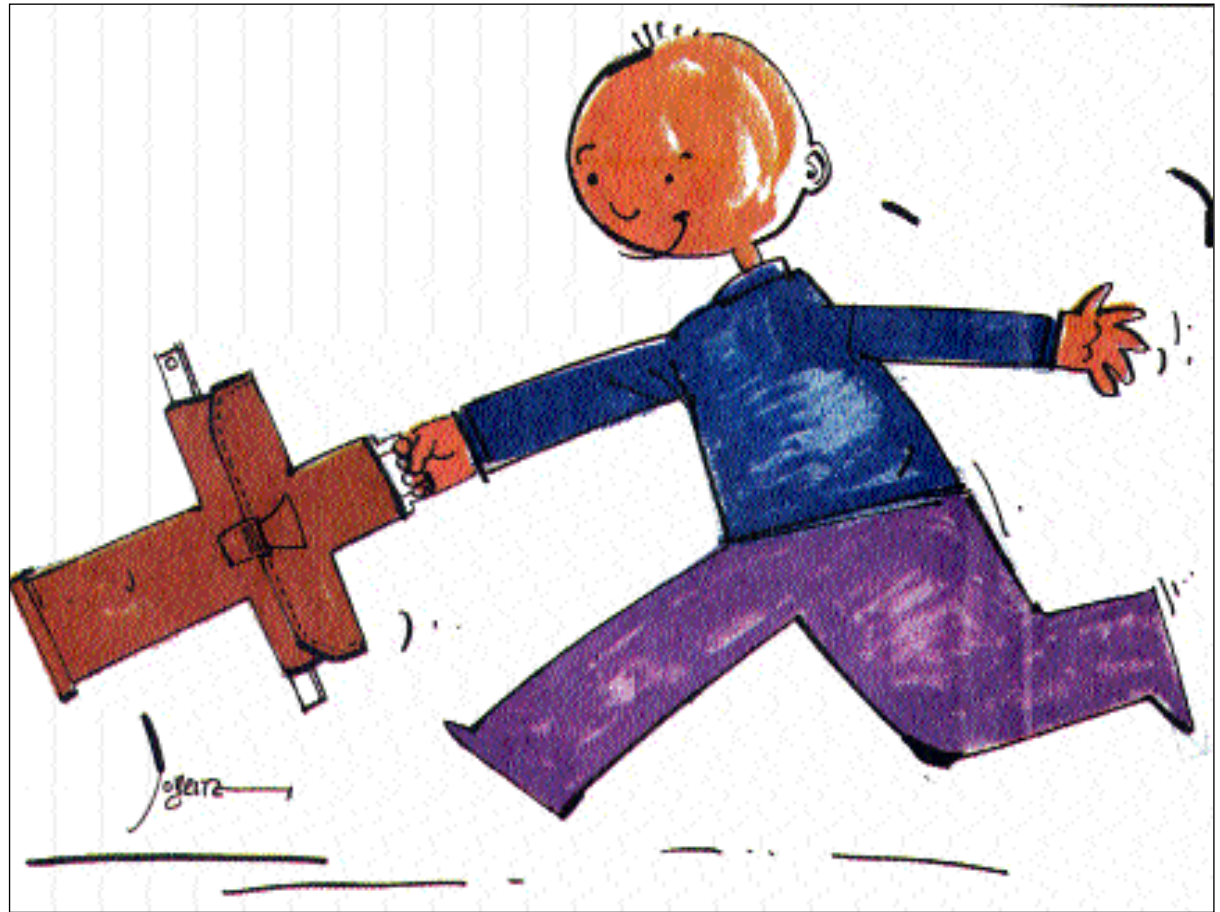


Ilustración de Dobritz,
en Le Figaro

media para la universidad o para conseguir becas. En principio, tampoco habría asignaturas alternativas, aunque este aspecto tendrá que aclararse una vez se desarrolle la normativa.

«La LOE es una Ley que provoca más división en la sociedad española y que no aporta nada coherente para solucionar las altas cifras de fracaso escolar de nuestro sistema educativo»

Don Teófilo González Vila afirmaba, en un artículo reciente publicado en *Análisis Digital*, que, más allá del debate sobre la asignatura de Religión confesional, la enseñanza de los conocimientos sobre sociedad, cultura y religión «ha de estar prevista en los planes de estudios por su propio valor autónomo decisivo y, por lo tanto, aunque no hubiera que establecer para quienes opten

por ella una enseñanza religiosa confesional; aunque no se dieran las exigencias constitucionales ni los Acuerdos suscritos por el Estado que obligan también a dar cabida curricular a una enseñanza religiosa confesional».

Nulo valor al esfuerzo

Tras los negativos datos sobre la preparación de los niños españoles en los colegios, el Gobierno no aporta, en la nueva Ley, medidas que permitan resolver las lagunas anteriores. Según don Luis Carbonell, del texto presentado se deduce que un niño pue-

de terminar su etapa escolar con hasta doce asignaturas suspendidas. El motivo es el sistema de promoción. Con una o dos asignaturas suspendidas, se pasa automáticamente de curso y sólo hay que participar en clases de apoyo al año siguiente. Con tres asignaturas suspendidas, el claustro decide si se pasa de curso o se repite. Con cuatro o más suspensos, se repite curso.

Otro de los problemas del nuevo sistema, que fomenta, sin duda, la escasa capacidad de esfuerzo, es que siguen sin plantearse pruebas objetivas para valorar el trabajo de los alumnos. Sí se han estipulado unas pruebas con 9 y 13 años, pero no pretenden ser valoraciones del alumno sino controles del sistema educativo. Es decir, a los alumnos no les debe preocupar esa nota en absoluto. La falta de pruebas objetivas como las que proponía la Ley Orgánica de Calidad de la Educación, paralizada al llegar el PSOE al poder, tiene como consecuencia que no habrá forma alguna de establecer criterios para comparar distintos colegios. La formación dependerá, exclusivamente, de la enseñanza que se dé en cada centro educativo. A la larga, este sistema engendra injusticias, porque, como no habrá control alguno sobre la labor llevada a cabo por los colegios estatales, los colegios de iniciativa social, accesibles sólo para unos pocos, serán los que den mejor educación.

Doña Ana Pastor, Secretaria Ejecutiva de Política Social del PP, criticaba la ausencia de valores de la norma en trámite. En efecto, el esfuerzo sigue estando ausente, como ya ocurrió con la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE). Es cierto que se dice que hacer los deberes es una obligación de los alumnos. Pero se potencia el menor trabajo posible. De hecho, uno de los medios empleados para mejorar el nivel educativo es reducir el número de asignaturas.

La hambruna afecta, según Manos Unidas, a 3,6 millones de personas

Emergencia en Níger

A la ya de por sí devastada economía de la zona del Sahel, especialmente Níger, Burkina Faso y Malí, se une una terrible sequía y la plaga de langostas que el año pasado acabó con casi el 90% de las cosechas, encerrando a sus habitantes en una hambruna que parece no tener fin



Níger está situado en la zona occidental de África: limita con Argelia, Libia, Nigeria, Chad y Malí. Ya de por sí ocupa el indignante *honor* de encontrarse entre los países más pobres del mundo, con el puesto 176 de 177 de la clasificación, según el Índice de Desarrollo Humano, publicada por el PNUD (*Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo*); pero desde hace unas semanas es noticia en los medios de comunicación por estar sufriendo una grave hambruna que afecta ya, según Manos Unidas, a 3,6 millones de personas.

Los habitantes de Níger viven en un país con la tercera tasa de natalidad más alta del mundo (6,75 niños por mujer), cifra que se contrarresta con la altísima mortalidad, tanto infantil como general. Uno de cuatro niños no llega a cumplir los cinco años. Los nigerinos tienen una esperanza de vida de tan sólo 42,1 años, y más del 70% de la población vive con un dólar al día.

A estos alarmantes datos, que no son nuevos, se le suma, de un año a esta parte, una difícil situación provocada por la dura sequía, y la plaga de langostas que azotó la región del Sahel el año pasado, que agotó hasta el 90% de las cosechas. Actualmente el mijo, cereal base de la alimentación local, es inaccesible para la población, pues su precio se ha disparado. Cáritas Níger informa de que, en septiembre de 2004, el saco de 100 kilos de mijo costaba, en Niamey, capital del país, unos 9,23 euros. Pues bien, en enero de este año, el precio era alrededor de 25 euros, y en junio, algo más de 42. Este alza de precios ha producido un grave desabastecimiento de cereal en los mercados locales, como consecuencia de la especulación. Al mismo tiempo, la ganadería también ha caído en picado. Médicos sin Fronteras denuncia que casi no hay pastos, y que las reses están extenuadas como para caminar buscando nuevas tierras. Los ganaderos están vendiendo el ganado y

las tierras para poder alimentarse, lo que les empobrece más aún.

Según Cáritas, los meses de agosto y septiembre están siendo los más angustiosos por la escasez de alimentos básicos. Es una auténtica prueba de supervivencia para la población más vulnerable: mujeres y niños. Los centros nutricionales están desbordados, cada vez reciben más niños en situación crítica. Según datos del PNUD, actualmente hay unos 32.000 niños en estado de malnutrición severa; unos 160.000 en situación moderada, y más de 260.000 mujeres encintas o lactantes afectadas de algún tipo de desnutrición. Son precisamente ellos, mujeres y niños, los que Cáritas se ha marcado como máxima prioridad.

Pero la crisis no se circunscribe tan sólo a Níger, sino que afecta a otros países de la zona del Sahel, abarcando unos 5 millones de personas. Burkina Faso y Malí también sufren las consecuencias de la alteración del ciclo de lluvias, como consecuencia del cambio climático, y de la plaga de langostas, con resultados fatídicos en las cosechas, en países donde la mayor parte de la población depende de la agricultura para subsistir. Al hambre se le suman, además, enfermedades como la malaria o el cólera, que encuentran su caldo de cultivo en la estación actual, de lluvias y humedad.

La Iglesia actúa en Níger

Cáritas comenzó, en diciembre de 2004, un plan de acción por importe de 600.000 euros. A partir de ese momento se pusieron en marcha actuaciones, especialmente en la lucha contra la desnutrición infantil: la Iglesia católica tiene 5 centros sanitarios en este país, que reciben, cada uno, entre 60 y 70 casos a la semana de malnutrición infantil severa. Otro de los campos de ayuda está siendo el programa *Comida por trabajo*, que consiste en un programa intensivo de recuperación de cultivos, plan en el que están trabajando directamente las propias comunidades locales. El pasado 10 de agosto, a la vista del agravamiento de la hambruna, Cáritas Níger procedió a la revisión del plan de emergencia, y la ayuda se amplió hasta los 1.524.876 euros.

Al mismo tiempo, Cáritas Níger colabora con otros organismos humanitarios, como el Programa Mundial de Alimentos, en el reparto de comida. Gracias a esta colaboración, Cáritas ha llevado a cabo la distribución de 6.000 toneladas de cereales a un total de 85.000 beneficiarios directos, y unos 3.500 indirectos, todo ello entre noviembre de 2004 y julio de 2005.

Por otro lado, la organización *Manos Unidas* está trabajando de forma directa con los padres redentoristas, que se encuentran en la zona norte del país, especialmente azotada por la hambruna. Para ello ha abierto una cuenta de emergencia en el Banco Popular Español, que se puede encontrar en su página web: www.manosunidas.org

A. Llamas Palacios

Benedicto XVI quiere superar el cisma de monseñor Lefebvre

Señales de esperanza

El Papa Benedicto XVI ha recibido en audiencia al sucesor del fallecido arzobispo Marcel Lefebvre, fundador de la Fraternidad de San Pío X, opuesta a la aplicación de reformas impulsadas por el Concilio Vaticano II, y separada de la Iglesia católica, tras la ordenación ilegítima de cuatro obispos en 1988

Con el objetivo de sanar una de las heridas más dolorosas de los últimos tiempos para la Iglesia católica —el cisma abierto por el fallecido arzobispo francés Marcel Lefebvre, quien se opuso a la aplicación de las reformas promovidas por el Concilio Vaticano II—, Benedicto XVI ha tenido un encuentro con monseñor Bernard Fellay, sucesor de monseñor Lefebvre tras su muerte en 1991. La audiencia al Superior General de la Fraternidad de San Pío X tuvo lugar el 29 de agosto, en un «clima de amor por la Iglesia, con el deseo de llegar a la perfecta comunión», según informó el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, don Joaquín Navarro-Valls.

En el encuentro, que tuvo lugar en el Palacio Apostólico de Castelgandolfo, en respuesta a una petición de monseñor Fellay, el Papa estuvo acompañado por el cardenal Darío Castrillón Hoyos, Presidente de la Comisión Pontificia *Ecclesia Dei*, instituida por Juan Pablo II en 1988, tras el gesto cismático de las ordenaciones episcopales ilegítimas realizadas por el arzobispo Marcel Lefebvre en Ecône (Suiza). Monseñor Fellay, suizo, es precisamente uno de aquellos cuatro obispos. Aquella ordenación truncó el intento de un acuerdo entre la Santa Sede y la Fraternidad, que había llevado a cabo el entonces cardenal Joseph Ratzinger, en nombre de Juan Pablo II.

Hacia la unidad

Recientemente, con motivo de los tres meses de pontificado de Benedicto XVI, monseñor Fellay anunciaba que, en caso de encontrarse con el Papa, le pediría dos cosas. En primer lugar, la posibilidad para todo sacerdote en todo lugar de celebrar la misa según el misal tridentino (el antiguo rito en latín), sin necesidad de pedir permiso al obispo local, como hoy se requiere. En segundo lugar, aseguraba que pediría retractar el Decreto de excomunión relativo a las consagraciones de los cuatro obispos.

Los contenidos de la conversación entre el Papa y monseñor Fellay no se conocen. ¿Habrá servido la audiencia para superar las diferencias? El comunicado posterior de la Santa Sede fue prudente: «Siendo conscientes de las dificultades, se manifestó la voluntad de avanzar gradualmente y en tiempos razonables», afirmaba Navarro-Valls.

Según reveló más tarde monseñor Fellay en un comunicado, «el encuentro duró unos 35 minutos en un clima sereno. La Fraternidad siempre ha estado apegada y siempre lo estará a la Santa Sede. Hemos recordado la serie de dificultades ya conocidas, en un espíritu de gran amor por la Iglesia. La Fraternidad de San Pío X reza para que el Santo Padre pueda encontrar la fuerza para aca-



bar con la crisis de la Iglesia, *restaurando todas las cosas en Cristo*».

Todo parece indicar que la superación de este cisma llevará tiempo, aunque no faltan señales de esperanza. Por primera vez, al menos 3.000 jóvenes y 60 sacerdotes de unos treinta países, miembros de *Juventutem*, fieles a la misa celebrada según el rito de san Pío V, participaron en la Jornada Mundial de la Juventud de Colonia, en agosto. Y el obispo Licinio Rangel, consagrado por tres obispos ordenados ilícitamente por monseñor Lefebvre, regresó al seno de la Iglesia católica en enero de 2002, en una ceremonia solemne presidida por el cardenal Darío Castrillón Hoyos, Prefecto de la Congregación vaticana para el Clero. ¿Seguirán este paso todos o algunos de los demás obispos ordenados ilegítimamente?

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



El signo de la Cruz

El signo de la Cruz no debe ser un gesto rutinario, sino el pronunciamiento de un *sí* visible y público al amor de Cristo que murió por nosotros. Cada Santa Misa, de hecho, actualiza el sacrificio redentor de Cristo. La Eucaristía es, por tanto, el memorial de todo el misterio pascual: pasión, muerte, descenso a los infiernos, resurrección y ascensión al cielo, y la Cruz es la manifestación impactante del acto de amor infinito con el que el Hijo de Dios ha salvado al hombre y al mundo del pecado y de la muerte. Por este motivo, el signo de la Cruz es el gesto fundamental de la oración del cristiano. María, presente en el Calvario ante la Cruz, está también con la Iglesia, y como Madre de la Iglesia, en cada una de nuestras celebraciones eucarísticas. En consecuencia, nadie mejor que ella nos puede enseñar a comprender y a vivir con fe y amor la Santa Misa, uniéndonos al sacrificio redentor de Cristo. (...)

El miércoles próximo comenzará en Nueva York, en las Naciones Unidas, una cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno que afrontará temas importantes sobre la paz mundial, el respeto de los derechos humanos, la promoción del desarrollo y el refuerzo de la Organización de las Naciones Unidas. La Santa Sede también ha sido invitada como de costumbre, y el cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado, me representará. Deseo fervientemente que los gobernantes allí reunidos encuentren soluciones idóneas para alcanzar los grandes objetivos prefijados, en un espíritu de concordia y de generosa solidaridad. Deseo, en particular, éxito a la hora de aplicar medidas concretas para responder a los problemas más urgentes planteados por la pobreza extrema, por las enfermedades y el hambre, que afligen a tantos pueblos.

(11-IX-2005)

Nombres

El Papa **Benedicto XVI** ha confiado a Radio Vaticano el ejercicio y la tutela de los derechos de autor y de propiedad intelectual de todas las grabaciones sonoras de su voz, del período precedente a su elevación a la Cátedra de Pedro, a excepción de los derechos ya alcanzados legítimamente por terceras personas.

El cardenal **López-Trujillo**, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, ha visitado con el arzobispo de Valencia y con el Presidente de la Generalidad Valenciana las instalaciones que acogerán, en 2006, del 4 al 9 de julio, el Congreso Internacional de la Familia en el que se espera la presencia del Papa **Benedicto XVI**. El Nuncio en España, monseñor **Monteiro**, ha declarado recientemente que, «hay muchas posibilidades de que Benedicto XVI venga a España el próximo año, con motivo de este encuentro».

El arzobispo castrense de España, monseñor **Francisco Pérez**, ha participado como ponente en el III Encuentro europeo de Ordinarios Militares, celebrado en Viena como preparación de la Asamblea internacional de Ordinarios Castrenses que tendrá lugar en Roma el próximo año, en el XX aniversario de la Constitución apostólica con la que **Juan Pablo II** estableció la nueva ordenación canónica para la asistencia espiritual a los militares.

Ocho años después de su fallecimiento, la herencia de la **Beata Madre Teresa de Calcuta** sigue plenamente vigente. En el día de su fiesta, su sucesora, **sor Nirmala**, recordó: «Ella sigue viva», y su mensaje *Todos los hombres necesitan amar y ser amados*, también.

El cardenal **Amigo**, arzobispo de Sevilla, ha escrito una pastoral en la que hace un llamamiento a la responsabilidad frente a la escasez de agua. «Nadie –afirma– tiene derecho a apropiarse del agua como si de una propiedad particular se tratara».

Ha cumplido 80 años el cardenal **Francisco Álvarez Martínez**, arzobispo emérito de Toledo. Fue creado cardenal en febrero del 2001.

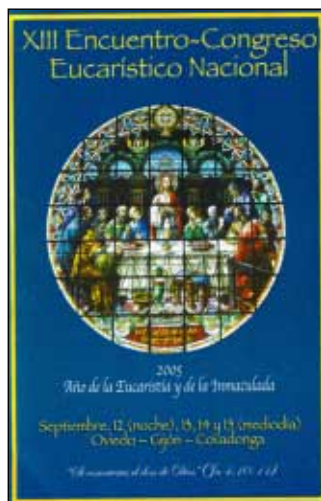
El semanario católico mexicano *El Observador* cumple 10 años. Se trata de una de las publicaciones, iniciativa de laicos, con mayor número de suscriptores y lectores de toda América. Su director es **Jaime Septién**.

El Foro Español de la Familia y el **Instituto de Política Familiar** han participado en la manifestación por la familia que tuvo lugar en Bruselas el día 10 de septiembre. Ese mismo día, miles de familias españolas se concentraron, en defensa de la familia, ante los consulados belgas en Barcelona, Málaga, Sevilla, Granada, Alicante y Palma de Mallorca, y ante la embajada en Madrid.

La agencia católica peruana de noticias ACI Prensa, especializada en información sobre la vida de la Iglesia en América, celebra sus primeros 25 años de vida. Su actual director, **Alejandro Bermúdez**, ha expresado su deseo de que la agencia sea una fuente fiable para los medios de comunicación de lo que acontece en la Iglesia.

El arzobispo latino de Bagdad, monseñor **Sleiman**, ha reconocido recientemente que existen serios riesgos de guerra civil en el país, y ha pedido la ayuda internacional para que sea alterado el actual borrador de la Constitución iraquí, que adopta la ley islámica como fuente principal del Derecho.

Guzmán Carriquiry, Subsecretario del Consejo Pontificio para los Laicos, acaba de presentar su último libro: *Una apuesta para América Latina*, editado por Sudamericana y Mondadori. Ha sido prologado por el cardenal **Jorge Mario Bergoglio**, arzobispo de Buenos Aires.

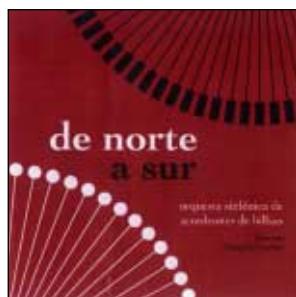


XIII Encuentro-Congreso Eucarístico Nacional

En el Año de la Eucaristía y de la Inmaculada, y promovido por el movimiento de la Adoración Perpetua al Santísimo Sacramento, se celebra en Oviedo, Gijón y Covadonga, desde el pasado día 12 hasta hoy, 15 de septiembre, bajo el lema *Si conocieras el don de Dios*, el XIII Encuentro-Congreso Eucarístico Nacional, presidido por el arzobispo de Oviedo, monseñor Carlos Osoro, que tuvo también la primera ponencia: *La Eucaristía, un don para comprender y acoger*. El obispo auxiliar de Oviedo, monseñor Raúl Berzosa, ha intervenido con la ponencia: *La Eucaristía, un don para la misión*. Y el arzobispo emérito de Oviedo, monseñor Díaz Merchán, hablará en Covadonga, hoy día 15, sobre *La Eucaristía, un don para adorar*.

Nuevo número de Ars Sacra

La *catedral, palabra construida*, la magna exposición que tiene como sede la catedral de Palencia, de la que los lectores de *Alfa y Omega* ya tienen amplia noticia, así como un análisis de la relación de Juan Pablo II con los artistas, son los dos grandes temas del último número de la revista *Ars Sacra*, dedicada al patrimonio cultural, archivos, artes plásticas, arquitectura y música, y que está dirigida por don Ángel Sancho Campo.



RTVE Música

Hace más de 40 años el maestro Loroño fundó la Orquesta Sinfónica de Acordeones de Bilbao, que hoy dirige con singular talento su hija. El sello RTVE acaba de editar un precioso CD titulado *De norte a sur*, que recoge 16 conocidas obras: desde las canciones vascas de Guridi, y el *Capricho catalán*, a fragmentos de Zarzuela y pasodobles. Esta magnífica grabación tendrá sin duda una gran acogida popular.

Para Oír el silencio

Lo que buscas fuera, lo llevas dentro. Atrévete a encontrarlo ahí: éste es el lema de las dos Jornadas para *Oír el silencio* que tendrán lugar próximamente: la primera, *Cambios y despedidas. Espiritualidad y psicología de nuestros cambios* será del 7 al 9 de octubre en el Centro de espiritualidad *San Juan de la Cruz*, en La Fuencisla, Segovia. La segunda, *Oración y autoconocimiento*, tendrá lugar en el Centro de espiritualidad de los padres carmelitas en Toledo, del 11 al 13 de noviembre próximo. Los directores de ambas serán Cesáreo Amezcua y Sylvia García. Para más información: Tel. 91 846 46 16 y 655 93 45 74.

Apuesta por las misiones

Los españoles apuestan por los misioneros. Lo recaudado en las colectas a favor de las misiones aumentó, en el año 2004, en un 15%: así lo ha puesto de relieve monseñor Francisco Pérez González, arzobispo castrense de España y Director General de las Obras Misionales Pontificias, subrayando que aumenta entre los españoles la conciencia misionera.

El Papa confirma la elección de los obispos españoles para el Sínodo sobre la Eucaristía

La Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española hizo pública, el pasado día 8 de septiembre, una Nota de prensa, en la que afirmaba que el Papa Benedicto XVI había confirmado la elección de los miembros elegidos por la Conferencia Episcopal Española (CEE) con el objeto de la participación en la XI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que se celebrará en el Vaticano del 2 al 23 de octubre de 2005, y cuyo tema será *La Eucaristía: fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia*.

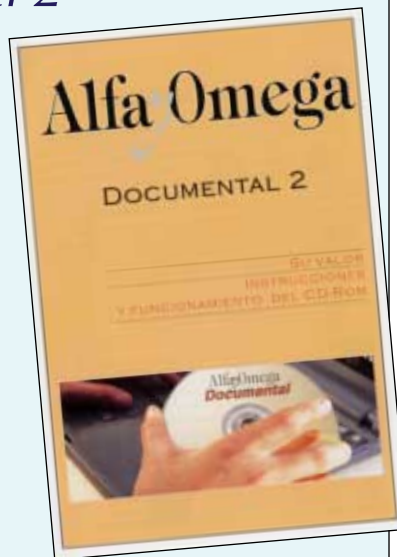
A la Conferencia Episcopal Española le correspondía elegir a tres miembros para participar en esta Asamblea sinodal. En el transcurso de la Asamblea Plenaria, que tuvo lugar en Madrid del 22 al 26 de noviembre de 2004, fueron elegidos el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco Varela, el obispo de Bilbao y Presidente de la CEE, monseñor Ricardo Blázquez Pérez, y el obispo de León y Presidente de la Comisión episcopal de Liturgia, monseñor Julián López Martín.

Asimismo, la Santa Sede ha hecho públicos también los nombres de los asistentes al Sínodo por nombramiento pontificio. Benedicto XVI ha incluido en esta lista a los españoles monseñor Javier Echevarría Rodríguez, Prelado de la Prelatura personal del Opus Dei, y a Julián Carrón, Presidente de la Fraternidad de Comunión y Liberación.

Alfa y Omega Documental 2

Es una gran satisfacción poder anunciar en estas páginas que ya se encuentran disponibles, como estaba programado, los CD-Rom que completan la primera entrega de *Alfa y Omega Documental*, la edición de nuestro semanario en soporte informático. En los primeros CD-Rom está la base de datos de la historia de *Alfa y Omega* desde que comenzó a distribuirse junto con el diario *ABC* hasta el número 375, con todas las posibilidades de búsqueda en su contenido, incluyendo un completo índice temático, y los 100 primeros números en PDF, tal y como aparecen publicados en papel. Ahora, con los CD-Rom de *Alfa y Omega Documental 2*, los usuarios tanto de PC (Windows 98, 2000, XP) como de Macintosh tienen a su disposición en PDF los restantes números, del 101 hasta el 375.

Todos los interesados en adquirir *Alfa y Omega Documental 2* (al precio de 30 euros) –y quienes no dispongan de *Alfa y Omega Documental 1* (que tiene el mismo precio) y deseen adquirirlo también– pueden ya solicitarlo a la redacción de nuestro semanario, personalmente (calle de la Pasa, 3, de Madrid) o pidiéndolo contrarrembolso, o a través de giro postal



Gráficos que hablan por sí solos:

Principales operadores energéticos en Europa

(Cifras de ingresos del año 2004, en miles de millones de euros)

EDF (Francia)	46,9
E.ON + Ruhrgaz (Alemania)	44,7
RWE (Alemania)	37,8
Enel (Italia)	34,3
Suez-Electrabel (Francia-Bélgica)	30,0
Endesa + Gas Natural (España)	23,9
Gaz de France (Francia)	18,1

Fuente: Le Figaro

El chiste de la semana

Así ha visto el dibujante de *Le Figaro*, Dobritz, el escándalo en la ONU dentro del programa, *Petróleo por alimentos*



La dirección de la semana

La página web que proponemos esta semana ofrece una completa colección de noticias relativas a la Iglesia, así como artículos y documentos especialmente interesantes para una buena formación cristiana.

<http://www.iglesia.org>

Libros

¿*Dónde está la racionalidad?* es el título del prefacio que el autor de estas páginas, Alfonso Pérez de Laborda, escribió en Salamanca, en noviembre de 1990, para la primera edición y que empieza así: «Las páginas que ahora introduzco comenzaron por ser el resultado del curso que di a los estudiantes de 3º de Teología en el Instituto San Dámaso, de Madrid, de febrero a mayo de 1989».

Ediciones Encuentro reedita, en su colección Filosofía, esta obra titulada *La razón y las razones. De la racionalidad científica a la racionalidad creyente*. Esta edición añade a la primera alteraciones de pura corrección, excepto en contadas ocasiones que añade algún párrafo. La primera parte del libro quiere ser una respuesta a esta pregunta: «¿Deja algún lugar para Dios la posición heredada/posición adquirida de la filosofía de la ciencia?» La respuesta se inicia con un análisis de la concepción científica del mundo según el Círculo de Viena. Estas páginas hablan de algunas de las cosas de las que trata hoy la filosofía de la ciencia, y reflejan algunas de las aceras discusiones que los filósofos de la ciencia se traen entre manos. El diálogo establecido aquí es un diálogo sobre la racionalidad. La racionalidad es un instrumento para el diálogo. «Algún insensato –escribe Alfonso Pérez de Laborda– puede decirme con vaga irritación: *Pero bien, en definitiva, ¿hay Dios o no lo hay?* Su irritación provoca la mía. Ese tal es, de seguro, un pequeño buscador de seguridades, que no de razones».

Rodolfo Vargas es un escritor peruano residente en Barcelona desde 1992, teólogo, historiador y profesor. Ediciones Altera acaba de publicar este libro, que es una mezcla de perfil biográfico de Joseph Ratzinger y de análisis de los más recientes hechos históricos de la Iglesia. El autor denota un muy buen conocimiento del mundo vaticano y traza la figura del

nuevo Papa sobre su fondo histórico de manera minuciosa, detallada y contrastada. Especial atención merecen las páginas que recogen el análisis que hace el autor de las figuras de los profesores que formaron al joven Ratzinger y su pensamiento, así como las que dedica a su docencia en Maguncia, Tübinga y Ratisbona. Algunos capítulos parecen, más que otra cosa, una síntesis histórica del Concilio Vaticano II. El fondo histórico abarca desde la primera guerra mundial hasta las profecías que anuncian los últimos tiempos, pasando por el auge y caída del nazismo, el Concilio, la teología de la liberación, el cisma Lefebvre, y la muerte de Juan Pablo II.

M.A.V.



Septiembre... y ¡vuelta al cole!

Ahora sí que es verdad..., ahora ya sí que se acaba el verano y comienza el curso. Vuelven los horarios, los deberes, los exámenes... ¡Pero también vuelven los amigos, los juegos, los recreos! Muchos de vosotros estrenaréis este año uniforme nuevo, lápices de colores, libretas y libros... Papá y mamá se gastarán un buen pellizco en este comienzo de curso para que no os falte de nada y podáis estudiar en condiciones. Nosotros, en cambio, vamos a proponeros una pequeña prueba de solidaridad: el pasado día 8, jueves, fiesta de la Natividad de la Virgen María, el mundo celebraba el Día Mundial de la Alfabetización. Poder ir al colegio, aprender a leer, a escribir, a sumar y a restar, aunque a muchos os parezca un *rollo*, es un derecho fundamental de todas las personas; sin embargo, *Manos Unidas* nos recuerda que hoy en el mundo hay más de 100 millones de niños que no van a la escuela, y más de 800 adultos (mayores de 15 años) que no saben leer o escribir..., con lo que seguramente nunca podrán salir de la pobreza y la marginación. Bueno, pues nuestra prueba consiste en pensar seriamente de qué podemos prescindir en este



comienzo de curso. No se trata de que no os compréis un compás, o una caja de lápices de colores, porque eso lo necesitaréis. Pero quizá no hace falta que este año estrenéis estuche, si el del año pasado está nuevito, o incluso si tenéis que compraros uno, se puede elegir aquel que no cueste tanto dinero.

Ahora pensaréis: «¿Y qué ganan los niños que no pueden ir a la escuela si yo me compro un estuche o una mochila más baratos?» Pues, efectivamente, nada material; pero sí la riqueza espiritual de vuestro amor, ¡como vosotros! Ésta es la manera que tenéis de solidarizaros con ellos en la distancia, de acordaros de que sois unos privilegiados y que, viviendo de una forma sencilla, y ofreciendo esos pequeños sacrificios delante de Dios, reconocéis que todos los niños del mundo sois hermanos.

	LUNES 	MARTES 	MIÉRCOLES 	JUEVES 	VIERNES



Oratorios de verano para los niños en China



Como seguro que algunos ya sabréis, en China no existe plena libertad religiosa. Pero como nadie puede adueñarse del alma de nadie, la gente sigue queriendo buscar la verdad, y por eso la Iglesia católica, en la clandestinidad, es decir, oculta, sin poderse manifestar públicamente, crece cada vez más. Desde la agencia de noticias del Vaticano *Fides*, nos dicen que los niños de las diferentes comunidades católicas han podido disfrutar estas vacaciones de *Oratorios de verano*, donde han podido aprender catequesis y compartir juntos su fe: «Más de 800 niños y adolescentes –informa *Fides*– han participado en el oratorio veraniego de He Bei. En la diócesis de Yan An, de la provincia de Shaan Xi, 60 chicos han recibido el sacramento de la Confirmación al final de las actividades del oratorio. En la diócesis de Tai Yuan, de Shan Xi, 280 niños han recibido la Primera Comunión y 358 jóvenes la Confirmación».



Nace el Bibliómetro

En una ciudad tan grande como Madrid no es habitual tener tiempo para acercarse a una biblioteca municipal, y disfrutar de todos los servicios que éstas proponen. Seguramente esto mismo estarían pensando los creadores del *Bibliómetro*, un servicio de préstamo de libros dentro de las estaciones de metro, que nació originariamente en Santiago de Chile, en 1996. En Madrid acaba de inaugurarse en cinco estaciones, y dependiendo de la acogida del público podrá ampliarse con el tiempo. Los libros ¡más cerca que nunca!

Emergencia en Estados Unidos, al paso del huracán Katrina

Una nueva catástrofe natural ha vuelto a cobrarse la vida de miles de personas. Esta vez ha sido un huracán, que ha llevado el nombre de *Katrina*, y que ha afectado especialmente a la costa sur de los Estados Unidos, concretamente al Estado de Luisiana. La ciudad de Nueva Orleans, una de las más importantes del Estado, resultó inundada en un 80%, debido en parte a su situación geográfica: la ciudad está limitada al norte por un inmenso lago, al sur por el mar en el Golfo de México, y está atravesada por el río Mississippi. Un día antes de que el huracán llegara a esta ciudad, el alcalde ordenó a todos sus habitantes que abandonaran sus casas; sin embargo, muchos decidieron quedarse, la mayoría para proteger sus hogares. El resultado fue fatídico, y todavía, casi dos semanas después, no se conoce el número total de fallecidos, que se calcula que puede llegar a los 10.000. Muchos países se han apresurado a enviar ayudas a esta región de los Estados Unidos, que nunca había hecho frente a una catástrofe de estas dimensiones, y es curioso conocer que, por ejemplo, además de países como Alemania, Suecia, Francia o Italia, otros como Sri Lanka, Bangladesh o Afganistán, muy distintos de los países más desarrollados, también han querido aportar su granito de arena.

LIBROS



Título: Guía para la Confesión
Ilustraciones: Mariano Hernanz
Editorial: Palabra
Colección: Paso a paso

Este libro explica a los chicos de 9 a 13 años el significado de la confesión, del pecado y de la penitencia, con ilustraciones muy sencillas, y de forma que ayude a hacer, de forma habitual, un buen examen de conciencia.

Matrimonio y cuestión de inconstitucionalidad

El autor de este artículo es catedrático de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid



El profesor Rafael Navarro-Valls



El matrimonio entre personas del mismo sexo está produciendo reacciones en cadena en los medios jurídicos. Primero, fueron los dictámenes adversos del Consejo de Estado, Consejo del Poder Judicial y Real Academia de Jurisprudencia y Legislación. Después, el debate se trasladó a civilistas, constitucionalistas, administrativistas y canonistas. Promulgada ya la ley que ampara estos matrimonios, durante este mes de agosto, tres jueces (en las localidades de Denia, Telde y Burgos) han planteado cuestiones de inconstitucionalidad frente a la ley 13/2005 de 1 de julio, por la que se modifica el Código Civil en materia de derecho a contraer matrimonio.

Ante estas posiciones, el Ministerio de Justicia –a través de la Dirección General de los Registros– reaccionó con una Instrucción, enviada a los jueces, en la que niega que los encargados del Registro Civil puedan plantear en un expediente matrimo-

nial la cuestión de inconstitucionalidad. Según este órgano, los encargados del Registro Civil, sean jueces o sus delegados o cónsules, «no actúan en tanto que tales como órganos judiciales, sino como órganos registrales». A su vez, el magistrado excedente señor Gómez de Liaño, en un artículo publicado recientemente en el diario *El Mundo* (16 de agosto de 2005), se ha adherido a esta postura, refiriéndose a una sentencia del Tribunal Constitucional (la 56/1990 de 29 de marzo) en la que incidentalmente se alude a que los jueces encargados del Registro Civil, en esta concreta competencia, «no actúan como órganos jurisdiccionales, sino como registradores».

Permítaseme que intervenga de nuevo en el debate, aclarando algunos aspectos de la cuestión que, creo, no han sido tenidos en cuenta por los protagonistas de estos últimos posicionamientos. Lamento que el razonamiento haya de discurrir por cauces

estrictamente jurídicos, tan áridos para el lector, aunque procuraré ser claro sin lesionar la justicia. Hace un tiempo, tuve ocasión de traer a colación varias sentencias del Tribunal Constitucional cuya síntesis es que es legítimo plantear la cuestión de inconstitucionalidad en todos aquellos casos en que deba aplicarse una ley en el curso de unas actuaciones, sea cual sea su naturaleza y forma de desarrollo, siempre que los órganos judiciales ejerzan un poder de decisión. Lo cual se da, en mi opinión, en los expedientes previos a la autorización de matrimonio civil. Ahora añadiré, frente a la posición antes reseñada, que sus argumentaciones –dicho sea con todos los respetos– constituyen un laudable ejercicio de retórica jurídica, aunque carentes de esencia constructiva. Efectivamente, ni una ni otro explican qué ha entenderse por *función registral*, ni definen su sustrato jurídico. Tampoco determina la naturaleza jurídica de la actividad del *registrador* o del *encargado del Registro*. Bien al contrario, parece como si la misma *diese por sabido* tales extremos, como si éstos fuesen de notorio o público conocimiento, postura que contrasta, desde luego, con el profundo debate doctrinal existente al respecto desde hace décadas. Por eso, asegurar que el Juez Encargado del Registro Civil, cuando interviene como tal, no actúa como *órgano jurisdiccional*, puede ser práctica un poco aventurada.

Inseguridad jurídica

Como es sabido, para que la doctrina consignada en una sentencia del Tribunal Constitucional pueda ser invocada como jurisprudencia, se requiere que la misma se establezca al interpretar la Constitución; que tal doctrina se haya utilizado como razón básica para adoptar la decisión; y, por último, que exista identidad entre los casos decididos por las sentencias. En el supuesto que nos ocupa, el caso contemplado en la sentencia invocada de 1990 (que se refiere a un debate jurisdiccional entre el Estado y varias Comunidades Autónomas, en relación con las competencias que cada uno ha de asumir en la organización de Juzgados y Tribunales) poco tiene que ver con la cuestión acerca de procedibilidad jurídica de plantear una Cuestión de Inconstitucionalidad cuya génesis tiene por contexto un expediente matrimonial. Su alegación como criterio jurisprudencial, por consiguiente, no parece adecuada. Otro dato que alimenta la conclusión precedente reside en la específica forma que

Sede del Tribunal
Constitucional,
en Madrid

adopta la resolución de conclusión del expediente matrimonial que precede a la celebración de todo matrimonio civil: el Auto. A este respecto, el artículo 245.1.b) de la Ley Orgánica del Poder Judicial establece que «las resoluciones de los jueces y tribunales que tengan carácter jurisdiccional se denominarán: (...) b) Autos, cuando decidan recursos contra providencias, cuestiones incidentales, presupuestos procesales, nulidad del procedimiento, o cuando, a tenor de las Leyes de Enjuiciamiento, deban revestir esta forma». Añadiendo el artículo 248.2 que «los autos serán siempre fundados y contendrán en párrafos separados y numerados los hechos y los razonamientos jurídicos y, por último, la parte dispositiva. Serán firmados por el juez, magistrado o magistrados que los dicten». De este modo, si la LOPJ califica al Auto como una resolución de carácter *jurisdiccional*, siendo así que por Auto se pone fin al expediente matrimonial, con facilidad se comprende que antes calificara de *aventurada* toda aserción que considere, taxativamente, *no jurisdiccional* la actuación del Juez Encargado del Registro Civil.

Lo contrario acaece con la doctrina sentada por el Tribunal Constitucional en el concreto extremo referido a las Cuestiones de Inconstitucionalidad. En efecto, las Sentencias 76/82, de 14 de diciembre; 54/83, de 21 de junio; 95/88, de 26 de mayo; 55/90, de 28 de marzo; y 186/90, de 15 de noviembre, entre otras, han refrendado el criterio de que la utilización de las palabras *fallo* y *sentencia* en el artículo 163 de la Constitución española y 35.2 de la Ley Orgánica del Tribunal Constitucional, respectivamente, no impide que los Autos, en cuanto resoluciones motivadas sobre cuestiones incidentales en el sentido más amplio de la expresión, u otras resoluciones judiciales, puedan dar lugar a una Cuestión de Inconstitucionalidad.

Lo que no cabe soslayar es que –como asevera la STC 76/92, de 14 de mayo (posterior, por tanto, a la tan reiterada STC 56/1990)–, si bien la Constitución ha condicionado la posibilidad de plantear la Cuestión de Inconstitucionalidad a la existencia de un proceso, sin embargo, el Principio de Seguridad Jurídica, la doble obligación de los jueces y tribunales de actuar sometidos a la Constitución española y a la Ley y, en definitiva, la propia *ratio* de este proceso constitucional impiden que pueda negarse al juez o tribunal, que ha de aplicar la Ley en sus actuaciones, la legitimación para plantear las dudas de constitucionalidad sobre una norma con rango de Ley al Tribunal Constitucional, único órgano competente para resolverlas. Por tanto, la Cuestión de Inconstitucionalidad podrá plantearse también con ocasión de aquellas actividades judiciales en las que, con independencia de que sean o no calificables estrictamente como un proceso, hayan de aplicar, con poderes decisorios y no de forma meramente automática, los preceptos legales cuya constitucionalidad puede suscitar dudas. Otra cosa llevaría a la grave conclusión de que, en tales casos, el órgano judicial se vería obligado a aplicar una ley que considera inconstitucional o de cuya constitucionalidad duda, originando un alto grado de inseguridad jurídica.

Rafael Navarro-Valls



Perversión del lenguaje: la *antipalabra*

El Diccionario de la Real Academia registra el sentido de la palabra *perversión* como perturbación del orden o estado de las cosas y el viciar con malas doctrinas o ejemplos las costumbres. A ninguna de estas notas éticas o morales atañe el primer y fundamental origen del vocablo *perversión*. Se lo debemos a *Retórica*, la primera obra latina sobre el arte de hablar en público, que nos llegó con el sobrenombre de *Retórica a Herennio*. Se trata de una transgresión, de un paso más allá de lo permitido, porque perturba el orden de las palabras, por *perversión* o trastorno en su disposición, o por *translación*, por *metáfora* o *aplicación* reprobada en la teoría del estilo.

Sin entrar a la discusión ética, ¿es posible hablar, ya desde el lenguaje, de matrimonios homosexuales? Aunque se apruebe un ley afirmativa en el Congreso de los Diputados, será este acto una usurpación nominal, antinatural, perversa, que invierte y pervierte la naturaleza del lenguaje. *Matrimonium*, vocablo testimoniado por vez primera en el poeta y comediógrafo latino Plauto (251-183), apela a una realidad natural y material, a una mujer que, en unión de un varón, puede ser madre. Por ella, por la mujer, futura madre, se forma y define la denominación real de esta palabra dentro de la sociedad. No en vano, la formación probable del vocablo *matrimonio* se debe a la conexión de *mater* (*madre*) –con su alusión radical a *matrix* (*matriz*)– y *munus*, dádiva natural, que implica una misión fundamental, continuadora de la sociedad humana: concebir la vida con un varón en la más originaria comunidad social, que el Estado reconoce con sus propios derechos y deberes. Esta validez jurídica, perpetuada en el mundo, basada en la relación física entre varón y mujer, gracias al amor y atracción confiados por Dios y la naturaleza a la Humanidad, es nominalmente intransferible a la unión entre personas del mismo sexo. No es lícito perturbar ni pervertir el sentido real e irrenunciable de las palabras. *Matrimonio homosexual* es una *antipalabra*. Si un Estado pretende destruir la verdad del lenguaje, producto y efluvio racional de la naturaleza, que invente otra palabra. Puesto que existe el matrimonio civil, para distinguirlo del contraído ante la Iglesia o cualquier otra institución religiosa, ¿por qué no sería aceptable, desde el lenguaje, que no de la más patente verdad de las cosas, algún otro término, como *unión civil*, por ejemplo, para esta inconcebible relación de homosexuales? ¿Estamos ya ante el principio del fin de una sociedad autodestructiva?

En la antigua historia de Roma se conoce un solo caso extraño. Nos lo narra el biógrafo Suetonio en su *Vida de Nerón* (28-29). Este archivero cesáreo, especie de ministro de Cultura, redactor y responsable epistolar del emperador Adriano entre los años 117-122, recuerda el frenesí sexual de Nerón, extendido también a varones de su entorno. En un alarde de brutal medida contra el matrimonio, lo contrae con el joven Esporo, a quien hace vestir, en pomposa ceremonia pública, de rico velo escarlata, con dotación de esposa gracias a la previa castración pertinente. Los romanos, en proverbial ingenio, se lamentaban de que el padre de Nerón, Domicio Barabroncinea, Ahenobarbus, no hubiera decidido lo mismo.

Alfonso Ortega Carmona

Teatro

Chubasco de ingenio



Un momento de la representación

No, no es un diluvio; ni siquiera un chaparrón, ni un aguacero. Es un chubasco, un orvallo continuo y persistente, un sirimiri que va calando. No es un incendio de ingenio; ni siquiera una hoguera o una fogata; es un chisporroteo casi como de fuegos artificiales, tenue, pero pertinaz y realísimo, de talento, de ternura, de humor inteligente pero corrosivo; o corrosivo pero inteligente; siempre ha habido, hay y habrá, en la vida, clichés que corroer. Saber hacer-

lo no está al alcance de cualquiera. Los sabihondos ni lo contarán siquiera. De hecho, están silenciando burdamente el centenario; no son tan tontos como para no saber que no les interesa entrar al trapo, porque sin duda llevan las de perder frente al genio al que, torpemente, han encasillado en la derecha. Sólo los Pérez Puig y los Garcí, tan incorrectos políticamente como dignos de admiración, vuelven a dejarse deslumbrar por tan maravilloso chisporroteo intelectual, chis-

peante, burbujeante y deslumbrante. Si el Mihura instalado en la pereza permanente (hay siglos que no está uno para nada) resucitara y viera que, casi un siglo después, el respetable se pone de pie para aplaudir al final de su función y, por cuarta vez, a su osado productor y director, Gustavo Pérez Puig, seguro que no se lo creía.

No sé, ni me interesa gran cosa saberlo, si *Tres sombreros de copa*, que se acaba de estrenar en el madrileño Teatro Príncipe Gran Vía, es o no la mejor comedia de Miguel Mihura; sólo sé que, ahora que Mihura, aquel anarquista burgués, cumpliría cien años, si hubiera unos Juegos Olímpicos del Malabarismo en el Lenguaje, Mihura, con actualísimo frescor, se llevaría de calle la Medalla de Oro. Siempre, claro está, que los jueces fuesen imparciales, que, quizás, a estas alturas, es demasiado pedir... Cuando, tras el adiós con las puntas de los dedos de los dos protagonistas, Paula lanza al aire —¡Hop!— los tres sombreros de copa, la pirueta ha concluido y, mientras cae el telón, hay que aprender a hacer juegos malabares con tres sombreros de copa, porque los juegos malabares de la vida siguen, y hay hombres sin madre, militares que lo son sólo un poco, señoritas a las que les gusta hacer volcanes, mujeres barbudas y pescadores de conejos, farándulas que se pirran, de madrugada, por ver amanecer, bomberos tristes que bailan con pieles rojas pensadores, y señores de los que «a los 27 años se tienen que casar», y hacen preguntas como: «Usted, ¿hace mucho que es negro?», y que no quieren casarse, pero que con señoritas que hacen volcanes sí se casarían, claro...

Los actores —todos, pero especialmente Cipriano Lodoso, Ángeles Martín, Miguel de Grandy y Andrés Arenas— y la escenografía de Gil Parrondo, tan impecables como la dirección, hacen de estos *Tres sombreros de copa* el mejor espectáculo teatral del momento. Y seguro que no sólo de Madrid.

Miguel Ángel Velasco

Cine

De princesas y chocolates

Este final del período vacacional ha sido generoso en estrenos, aunque no tanto en la calidad de los mismos. Sin embargo, siempre es posible encontrar títulos de interés. Hagamos un repaso a la oferta actual, mientras llegan los títulos que poblarán el Festival de San Sebastián

Se acaba de estrenar la última película de Fernando León de Aranoa, *Princesas*. Ustedes ya conocen a este joven de aspecto descuidado, pero de talante amable, educado y entrañable. Es un director que tiene la virtud de no tomar nunca el pelo a los espectadores. Su anterior película, *Los lunes al sol*, aunque sin duda era interesante, arrastraba un exceso de clichés ideológicos. En cambio, *Princesas* carece del discurso abstracto de la izquierda y es tremendamente humana. El problema es que no es para cualquier público, por la dureza del tema, de algunas imágenes y del lenguaje, todo condicionado por una historia de prostitutas. Pero la posición última del film es esperanzada y positiva.

Para un público más familiar, y sobre todo infantil, tenemos la última película de Tim Burton,

Charlie y la fábrica de chocolate, con el despliegue de imaginación visual que caracteriza al extraño cineasta. Es cierto que no está a la altura de otros títulos suyos, pero sin duda está llena de atractivo para los más pequeños. Esta vez, Burton adapta la famosa novela de Roald Dahl. Si *Big Fish* era una fábula para adultos, ésta lo es para los más pequeños. La historia se centra en el excéntrico chocolatero Willy Wonka (Johnny Depp) y Charlie (Freddie Highmore), un chaval de buen corazón que pertenece a una familia pobre y que vive junto a la extraordinaria fábrica de chocolate de Wonka. Un día, Wonka lanza un concurso mundial para elegir un heredero para su imperio de golosinas. Cinco niños afortunados, entre los que se encuentra Charlie, ganan un viaje organizado a la legendaria fábrica. La película cuenta con un

arranque espectacular, luego decae un poco —quizá hay un exceso de números musicales—, y vuelve a remontar en la parte final. La película no es, sin embargo, un mero exhibicionismo visual: trata muchos temas, defiende la unidad de la familia, critica ciertas formas de educar a los niños, y juega con sentimientos muy diversos, como la emoción, la ironía, o el suspense, dando como resultado un film muy entrañable y recomendable para ver en familia.

Para los jóvenes se ha estrenado una película de acción y aventuras sobre la manipulación genética y la clonación, que tiene un interesante planteamiento: *La isla*, de Michael Bay. Lincoln Eco-Seis (Ewan McGregor) y Jordan Delta-Dos (Scarlett Johansson) se encuentran entre los cientos de residentes de un complejo cerrado, a mediados del siglo XXI. Al igual que todos los habitantes, todo en sus vidas cotidianas está controlado, aparentemente por su propio bien. La única salida —y la esperanza que todos comparten— es ser elegido para ir a *La isla*, el último rincón sin contaminar del mundo tras un desastre ecológico que, según se dice, se cobró las vidas de todos los habitantes del planeta..., excepto las de ellos. Una historia de ciencia ficción con mucha acción y que induce a reflexiones importantes sobre la condición humana frente a nuestro incierto futuro.

Juan Orellana

LIBROS

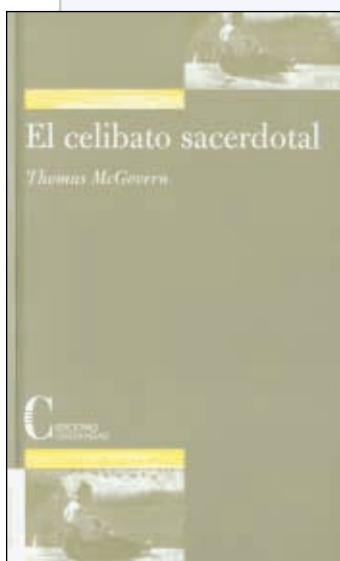
Punto de vista

¿Por qué el celibato sacerdotal?

Título: *El celibato sacerdotal*

Autor: Thomas McGovern

Editorial: Cristiandad



No ha mucho tiempo la opinión pública y publicada se entregó —o la entregaron— al caso de un ministro anglicano, que reside en Tenerife, ordenado sacerdote católico, a quien se le ha dispensado del celibato. Este hecho motivó una incontrolable avalancha, no siempre mesurada, de opiniones sobre lo que parece para algunos un «fruto del equívoco, por no decir de mala fe», de la Iglesia, amén de otras lindezas sobre la posibilidad o imposibilidad del celibato hoy. Hubo también quienes aprovecharon que el Pisuerga pasa por Valladolid para decir, en voz alta, aquello de que *y a mí qué*; *y yo qué*. No parece que la noticia produjera un movimiento serio de explicación, de pedagogía, de lo que es el celibato sacerdotal y de lo que significa para la Iglesia y para la sociedad. Quizá se haya perdido una ocasión magnífica de explicar las razones, los fundamentos escriturísticos, históricos, teológicos, pastorales, las curvas de la Historia y los ejemplos de la vida. Podríamos pensar que, en vez de resaltar que un ministro anglicano, uno más, se convertía a la Iglesia católica, la desinformación, tal y como se difundió, ensombreció ese feliz acontecimiento. Con este sistemático, profundo, equilibrado libro del especialista Thomas McGovern —también se puede consultar la bibliografía reciente de Ch. Cochini, R. Cholijs o A. Stickler— descubrimos que: existe una idea nítida, común a las tradiciones de Oriente y Occidente,

en la que para los clérigos que ejercieron el servicio del altar se exige la continencia en razón de su función única de mediadores entre Dios y los hombres. El Concilio de Trullo introdujo una seria discontinuidad en la tradición. Las primeras autoridades de la Iglesia y los Santos Padres vieron el celibato como un sello diferenciador del sacerdocio fundado en Cristo, e hicieron patente su significación profunda. Escribe nuestro autor: «La historia del celibato eclesiástico en Occidente no es tanto la de una evolución lenta desde la *Lex continentiae* del primer milenio hasta la actual disciplina del celibato sacerdotal bajo la positiva influencia de la vocación a la virginidad. Es más bien un desarrollo como consecuencia de la autoridad de la Iglesia que, fiel a la tradición apostólica, resistió a la corriente contraria en diferentes momentos y lugares y, guiada por el Espíritu Santo, definió canónicamente los requerimientos ascéticos más apropiados a la condición y estilo de vida sacerdotal. Cuando la oposición a la disciplina tradicional fue más violenta, como en la época de la reforma gregoriana y del Concilio de Trento, la respuesta de aquellos a los que se había confiado la custodia de la tradición apostólica fue más concreta y definitiva». Debemos destacar de este estudio los capítulos dedicados al decurso de la Historia con el análisis de los cánones de los Concilios Cartaginense y el ya citado Trullano, y a los fundamentos escriturísticos, que nos enseñan que la validez escriturística del celibato sacerdotal deriva «más de la afinidad de significado de una serie de textos diferentes, y de la fuerza acumulada de su significación, que del valor probatorio de los textos individuales». No debemos olvidar, tampoco, la amplia glosa explicativa de documentos de valor indiscutible para el presente histórico como la *Sacerdotalis coelibatus* (1967), o la *Pastores dabo vobis* (1992), o lo que afirma la *Presbyterorum ordinis* (1965), o las catequesis sobre la teología del cuerpo, de Juan Pablo II, o su Carta a los sacerdotes, de 1979. Pero me quedo con lo que escribió Dietrich von Hildebrand: «Cuando captamos la grandeza y la sacralidad del oficio de sacerdote, nos damos cuenta de la pequeñez de su sacrificio al aceptar el celibato cuando se compara con el don que recibe».

José Francisco Serrano

Los últimos textos de Juan Pablo II

Título: *Tú eres Pedro. De Juan Pablo II a Benedicto XVI*

Autor: Juan Pablo II/Benedicto XVI

Editorial: Fundación García Morente



Escribe mons. Romero Pose, en el prólogo a este libro —pudiéramos denominarlo— documental, que «el cardenal Ratzinger podría decir de sí mismo lo que Romano Guardini había escrito en los apuntes para una autobiografía: *Para mí, ser sacerdote siempre ha sido lo esencial, y la actividad docente se apoyó sobre esto*». Este libro recopila los últimos textos de Juan Pablo II y los primeros de Benedicto XVI, como una misma sinfonía en dos tiempos, vividos desde el testimonio de la fe. Tuvo un gran éxito en la peregrinación de jóvenes a Colonia. Pedidos a: analisisdigital@analisisdigital.com

J.F.S.

Catástrofes naturales

El ser humano no entiende cómo pueden producirse catástrofes naturales tan dramáticas como el *tsunami* en Asia, los incendios forestales en España, Francia y Portugal (a veces, obra de malvados), el espantoso Katrina en los Estados Unidos, las inundaciones en Centro Europa, los tifones en Extremo Oriente, las sempiternas hambrunas africanas. Y le cuesta, también, comprender cómo Dios puede permitir esos daños a la Humanidad; casi siempre, a la parte más pobre y débil de ella, como son esos norteamericanos negros, a veces hispanos de origen, que han visto destruidas sus casas y muertos sus hijos en las calles anegadas de Nueva Orleans. Sería hipócrita silenciar palabras que reflejan otras escuchadas de creyentes o de agnósticos. Nuestro claro *Catecismo* nos recuerda que «la unión íntima y vital con Dios» puede ser «desconocida e incluso rechazada explícitamente por el hombre» a causa de esa «rebelión contra el mal en el mundo». Los teólogos darán atinada respuesta a estos interrogantes. Desde la base, sabemos que, en la gran tribulación, los ojos del hombre que llora se elevan a Dios en busca de consuelo. Así sucedió en la dura posguerra española de los años 40. Y vigorosa es también la capacidad de respuesta de la especie humana a la hora de reconstruir, recuperar y revivir. Entre muchas informaciones guiadas por el vituperio del Presidente Bush una abre la puerta a la esperanza: *The Wall Street Journal* ha recordado cómo se rehicieron otras ciudades de Estados Unidos heridas por males comparables: el fuego que redujo a cenizas la mitad de Chicago, en 1871, generó una epidemia de cólera y viruela seguida por una invasión de saqueadores que mataban para robar. El resultado final fue que, menos de diez años más tarde, Chicago era una ciudad más grande y mejor que la incendiada. Los 300.000 habitantes de 1871 eran 500.000 en 1880. En Galveston, (1900), un huracán logró que el océano llamado Pacífico subiera 4,7 metros sobre su nivel y cubriera la isla en la que la ciudad fue construida. Murió la cuarta parte de su población. Muchos decidieron seguir allí, y los ingenieros militares, en ocho años de trabajo, alzaron un muro de 18 kilómetros de largo y 5,2 metros de alto que rodea y protege la ciudad al tiempo que alzan sobre sus cimientos muchos de los edificios. Por fin, el terremoto con incendio que derribó San Francisco en 1906. No faltaron, como siempre, algunos *aprovechateguis* de la reconstrucción; pero el *Comité de los cincuenta* trabajó duro con ayuda local, nacional y extranjera (canadiense y japonesa), y San Francisco es, de nuevo, una espléndida ciudad. Llegan los desastres, pero el hombre, sobre todo el hombre de fe, quiere y puede alzarse desde aquellas cenizas en las que, un día, él mismo se convertirá.

Carlos Robles Piquer

Gentes



Bono,
cantante de U2

En el centro de todas las religiones está que el mal que haces vuelve a ti. Entonces llega la gracia, que acaba con todo esto.

Yo me acojo a que Jesús tomó mis pecados sobre la Cruz. Cristo tomó nuestros pecados para que no nos reboten. No son nuestras buenas obras las que nos abren el cielo.



Francisco Mancebo,
ciclista

Mi niña es la mayor victoria de mi vida. Hoy es una locura tener hijos tal y como va el mundo. Pero no me da miedo; me gustaría

tener familia numerosa.



María Luisa Ferrerós,
psicóloga infantil

Cada vez hay más niños déspotas; los padres temen tanto los enfados del niño que hacen lo que sea por evitarlos. En cuanto a la

televisión, proliferan los dibujos de luchas, y los niños imitan lo que ven. Un niño está indefenso ante la tele; no le conviene más de una hora al día, entre semana. Ayudémosles a que la tele no les domine.

Televisión

El común denominador: mediocridad

Revelador me pareció el brevísimo cuento del polaco Slawomir Mrozek en el que un director de teatro regala el papel de Hamlet a nueve actores, pero no para que lo interpreten en diferentes representaciones, sino para que lo hagan simultáneamente en una sola, con el objetivo de no abrir rencillas entre ellos, por si uno destaca sobre otro, por si el privilegio del orden de aparición les irrita, etc. Ante la posibilidad de descollar, se responde con la uniformidad. Es el remate de lo políticamente correcto. Los primeros barruntos de la programación de los distintos canales de televisión apuntan a algo similar: dejar al espectador sumido en el común denominador de la mediocridad, y no salirse de la foto. Diferenciarse con novedades supondría un riesgo inútil; mejor andarse con un puñado de variaciones inofensivas. La 2 inaugura *El Rondó*, un programa de tertulia de

fútbol para la resaca dominical, en el que no prima la información de los partidos de la jornada, sino el espectáculo que propician los invitados, jaleados por un público que sólo aplaude el chiste y la salida de tono, como en cualquiera de los programas de catadura rosa. Además, se incluye la inevitable franja de SMS, con los comentarios grotescos de los espectadores. Así recuperamos esa baza, tan conocida en la televisión de los últimos años que se llama *homogeneización*. Calcada suena la apuesta de *Castilla la Mancha Televisión* para la noche de los domingos: una tertulia con dos invitados humoristas cuya misión es hacer reír, con argumentos sin juicio sobre cualquier cosa, a un público entregado. Luego, la segunda temporada de *Aída*, en *Tele 5*, en la que *gags* archisabidos dan la sensación de que nos vuelve una primera entrega de recuelo. La chispa de los

guionistas de *Siete vidas* queda muy lejos de este nuevo baratillo, por el que descubrimos que a Aída le caía mejor el papel de adjunta que el de solista. En cambio, *Telemadrid*, ese niño ninguneado por el Ministerio de Industria al bloquearle un segundo canal, despunta con algo de oxígeno en su programación, como el ciclo de películas de Alfred Hitchcock para el fin de semana. Sin embargo, no parece hilar fino cuando pretende andar a rebufo de los más desafortunados *realitys*, al programar *Intercambio de esposas* para la noche de los lunes, un nuevo espacio en el que los espectadores seguirán las peripecias de varias familias que mercadean sus parejas de forma temporal. El arranque de temporada de la tele no nos trae mal de altura, sino subterráneo.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN TMT y POPULAR TV (del 15 al 21 de septiembre de 2005)

(Op: Opcional; Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

06.55 (de lunes a viernes); **08.25** (Sab.) y **08.40** (Dom.).- Palabra de Vida
08.00, 11.00 (Mi.**11.30**), **14.00, 17.30, 20.00** y **00.30** (Vi.**00.55**).- Popular Tv Noticias (salvo Sáb. y Dom.)
08.30 y **14.30**.- Cloverdale's Corner (salvo Sáb. y Dom.)
12.00: Ángelus y Santa Misa
12.45 y **23.00**.- De fiesta en fiesta (salvo Sáb. y Dom.)
15.00.- Concursar con Popular
01.55.- Palabra de vida

DOMINGO 18 de septiembre

08.45.- Dibujos animados - **11.30**.- Investigaciones de bolsillo (Op) - **13.00**.- Argumentos - **14.00**.- Crónicas de un pueblo (Op) - **15.30**.- Acompáñame **16.05**.- Documental (Op) - **17.00**.- Charlot (Op) - **17.30**.- Curro Jiménez **18.30**.- Cuentos y leyendas (Op) **19.35**.- El Chavo del Ocho (Op) **20.30**.- Ala... Dina (Op) **21.10**.- Cine de verano (Op) **22.55**.- Te puede pasar a ti **23.25**.- Tirachinas radio **01.15**.- Un amplificador en su vida

JUEVES 15 de septiembre

07.00.- Jazz no sabe leer
09.10.- Más Cine por favor *La última orden* (Op)
11.30.- Peter Gunn
15.35.- Más Cine por favor *La princesa de Éboli*
18.00.- Dibujos animados
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- Ala... Dina
20.30.- Informativo local (Mad)
21.05.- Cine *Las Leandras* (Op)
01.05.- El Chavo del Ocho

LUNES 19 de septiembre

07.00.- Valorar el Cine
9.10.- Más Cine por favor *Primera dama* (Op)
11.30.- Peter Gunn (Op)
13.40.- Documental
15.35.- Más Cine por favor *Adiós, Mr. Chips*
18.00.- Dibujos animados
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- Ala... Dina
20.30.- Informativo local (Mad)
21.05.- Cine de Noche (Op)
01.05.- El Chavo del Ocho

VIERNES 16 de septiembre

07.00.- Nuestro asombroso mundo
09.10.- Más Cine *La patrulla* (Op)
11.30.- El hombre invisible
15.35.- Más Cine por favor *La leyenda del indomable*
18.00.- Dibujos animados
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- Charlot
20.30.- Informativo local (Mad)
21.05.- Cine *La vida manda* (Op)
23.55.- Santa Teresa de Jesús
01.30.- El Chavo del Ocho

MARTES 20 de septiembre

07.00.- Argumentos
09.10.- Más Cine por favor *Lo que piensan las mujeres* (Op)
11.30.- El hombre invisible (Op)
14.30.- Cloverdale's Corner
15.35.- Más Cine por favor *Confidencias a medianoche*
18.00.- Dibujos animados
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- Ala... Dina
20.30.- Informativo local (Mad)
21.05.- Cine de Noche (Op)
01.05.- El Chavo del Ocho

SÁBADO 17 de septiembre

08.30.- Dibujos - **10.00**.- ¡Cuídate!
11.05.- Santa Teresa de Jesús - **13.05**.- Asombroso mundo - **14.00**.- Amplificador - **15.35**.- Corto-intenso - **16.00**.- Documental (Op) - **17.00**.- Charlot (Op) - **17.35**.- Chavo del Ocho (Op) **18.55**.- Cuentos-leyendas - **20.00**.- Semana - **20.30**.- Investigaciones bolsillo **21.05**.- Crónicas de un pueblo **22.00**.- Ala... Dina - **22.30**.- Curro Jiménez - **23.30**.- Cine *Ladrones de trenes* - **01.35**.- Sonrisas populares

MIÉRCOLES 21 de septiembre

07.00.- Pueblo en camino
09.10.- Reportajes.
El show de la cultura
10.00.- Audiencia del Papa
15.35.- Más Cine por favor *Surgió del fondo del mar*
18.00.- Dibujos animados
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- Ala... Dina
20.30.- Informativo local (Mad)
21.05.- Cine de Noche (Op)
01.05.- El Chavo del Ocho

Con ojos de mujer

Los Increíbles de Aranjuez

Seguro que muchos de ustedes han acompañado a sus hijos y nietos a ver *Los Increíbles*. Pues les aseguro que *mister Increíble* y *Elasticgirl* se han escapado con sus hijos *Violet*, *Dash* y *Jack-Jack*, y andan por Aranjuez viviendo la *vida real*. El secreto de su poder no se ve a simple vista, pero fui testigo de un hallazgo que me permitirá explicarles lo que permite, por ejemplo, que *Elasticgirl* se estire como un chicle llegando a todo lo que hay que hacer, aunque sea mucho, muchísimo.

Comenzaré por contarles que, libres de las exigencias del guión, el matrimonio ha decidido ampliar la familia, porque me encontré con dos hermanos nuevos y uno en camino. Los chicos de esta familia están convencidos de que el pequeñajo, Jesús, que todavía no tiene un año, es una encarnación de *Jack-Jack*, y, aunque con apariencia de bueno, es capaz de tirar de los pocos pelos que le quedan al héroe de su padre. Paloma, que es también una niña *increíble*, me contó que no está molesta por no tener piscina en casa, porque ve las numerosas ventajas de refrescarse en la bañera, «donde nadie te molesta». José Luis es el mayor, un hombrecito inteligente, reflexivo, que apunta maneras de *genio*, aunque yo creo que su mayor genialidad es esa carita preciosa que Dios le dio. Fran es un torbellino, no para, pero sus dos hermanos mayores lo ayudan a encauzar tanta energía. Piluchi tiene carácter, le lleva sólo unos meses a Jesús, pero ya se nota que será *una mujer de armas tomar*. No sabemos cómo será el que está en camino, pero seguro que enriquece este equipo de pequeños héroes de la vida real.

Finalmente, tengo que hablarles de José Luis y Pilar. El *mister Increíble* de Aranjuez y su esposa son un matrimonio que no se ruboriza al confesar que se ha consolidado en el amor con el nacimiento de los hijos, y que dentro de poco hará una «movida apoteósica» (cambio de pueblo y residencia incluidas) para que sus hijos sean educados como ellos quieren.

Al entrar en su casa, se respira la vida en todo: en los juguetes de los niños dispersos por aquí y por allá, en la pila de ropa sin planchar, etc. Pero lo más interesante en ese hogar es el lugar de dónde mana la *energía* que los hace realmente increíbles. Síganme con la imaginación en el recorrido que me llevó a encontrar ese sitio. *Elasticgirl*-Pilar abrió la puerta y allí estaba –al ladito del cuarto de juegos de los niños– un pequeño oratorio, un lugar donde la Virgen del Pilar tiene siempre las flores frescas que Paloma se encarga de mantener con agua. Ahora lo entiendo todo, ¡cómo no va a tener fuerza la familia de estos ocho magníficos, si la saca del único sitio donde permanece inagotable! *Los Increíbles* de Aranjuez han puesto a Dios y a su Madre en el centro de sus vidas, en el centro del cuarto de juegos de los niños, en el centro del hogar... Claro, ¡así cualquiera es superhéroe!

Dora Rivas

No es verdad



Ventura y Coromina, en *La Vanguardia*

El nacionalismo excluyente arrecia y, lo que es más grave todavía, todo parece indicar que el Gobierno del señor Rodríguez Zapatero está dispuesto a bajarse los pantalones. Un político catalán lo ha expresado con suma nitidez: «O acabamos con el estatuto nacionalista, o el estatuto nacionalista acaba con nosotros». Curiosamente, quienes lanzan opas que son fundamentalmente políticas, no sólo niegan la evidencia que hasta las más sencillas gentes comentan en los bares, sino que, en una cínica fuga hacia delante, se quejan de que son tratados «como si no fuéramos españoles». Pues eso parece, señores, y tienen que ser los hechos, y no las palabras, los que nos convenzan de lo contrario. Están los que aparecen en la tele y los que, por detrás, cortan verdaderamente el bacalao y hacen que otros aparezcan en la tele. Entre los que cortan el bacalao está el señor Montilla quien, curiosísimamente, es un consumado maestro, casi tanto como su colega Rubalcaba, en acusar a quienes le critican utilizando precisamente los argumentos que saben que van a ser utilizados contra él. Montilla, por ejemplo, ha acusado a sus acusadores de «politizar la operación y provocar la división de España». Dime de qué presumes y te diré de qué careces. Aplican eso tan socorrido de que *quien da primero, da dos veces*; pero deben saber que no cuela. La gente –al menos, la mayoría de la gente– ya les ha calado y les ha visto el plumero, y sólo están a la espera de que una contundente y autorizada intervención desde Bruselas ponga las cosas en su sitio. El ínclito Maragall, Presidente de la Generalidad de Cataluña, hace que *La Vanguardia* titule, un domingo, a toda portada: «Vamos a hacer realidad el viejo sueño del catalanismo». Es verdad, pero, obviamente, una cosa es el catalanismo, especialmente el de Maragall, y otra los catalanes, a la mayoría de los cuales, según recientes estadísticas, eso del nacionalismo y del *estatut* les trae al fresco.

Luego están también los otros, los de Ibarretxe. ¿Han visto ustedes por alguna parte que ETA haya anunciado que tira las armas y se reintegra a la legalidad civilizada? Yo no lo he visto por ninguna parte, pero, por lo visto, el linde del señor Zapatero sí lo ha debido de ver, porque ya anda ofreciendo a los etarras lo que nadie, ni la justicia ni el sentido común, ni el mandato de los ciudadanos, le ha dado permiso para que ofrezca. ¿Con qué derecho lo hace? De modo

que el señor Ibarretxe está casi tan encantado de haberse conocido a sí mismo como el señor ZP, el máximo dialogante sobre la necesidad de dialogar; tanto, que hasta se encuentra guapo; eso sí, discretamente... Hay también Patxis que equiparan al Estado y a ETA, y dicen eso tan gracioso de que «las dos partes buscan la distensión»; otros, como el doctor Pepiño Blanco, juran y perjuran que «no cambiamos cromos con el PNV»; pero debe ser porque ya se ha terminado el álbum, y, por fin, *last but not least*, están los que dicen que «hay que humanizar la situación de los presos». Siempre me he preguntado si éstos desean la humanización de todos los presos, o sólo la de los terroristas. Los *humanizadores* quieren a los etarras más cerca de casa, ¿por vasos o por otras cosas?

A todo esto, el curso ha comenzado y aquí –ni pública, ni privada, ni enseñanza– nadie sabe qué va a pasar con la asignatura de Religión. A lo mejor son capaces de explicarlo los teólogos enigmáticos que, como decía Frossard, no están seguros de nada, salvo de ellos mismos. En esta época en la que tantos locos de atar se empeñan en vender su locura como si fuera sabiduría, lo cierto es que los humildes y sencillos entienden y conocen y saborean lo que Dios oculta a los sabios que dicen sabérselas todas y conocer muy bien la vida, pero desconocen que hay algo mucho más importante que conocer la vida: conocer el sentido de la vida, y de esto los sabihondos no tienen ni repajolera idea.

Por cierto, ¿recuerdan ustedes lo urgentísimo que era decidir el imposible matrimonio entre homosexuales, el inmenso clamor que hacía urgente tal decisión? Bueno, pues, hasta ahora, no llegan ni a 30 las parejas –a mí eso de la palabra *pareja* siempre me ha parecido algo zoológico y degradante– que han hecho uso de tal desafuero legal.

«Una visión didáctica de la Tierra y el universo» (sic): como tal ha ofrecido *El País* su *Enciclopedia del estudiante*. En el volumen de promoción, dedicado a Ciencias de la Tierra y del Universo, se lee: «La tierra, el sol, y los otros astros del sistema solar se formaron a partir de una nebulosa de gas y polvo...» Ya lo saben ustedes: *se formaron*. Ellos solitos.

Gonzalo de Berceo



La mujer poeta del 27

Fue una mujer valiente por el simple y, a la vez, complejo hecho del acto de valentía que supone ser fiel a uno mismo. La poeta y traductora Ernestina de Champourcin fue una de las escasas plumas femeninas de la Generación del 27, y en los años que le tocó vivir supo plasmar sus convicciones religiosas en su obra. Ya lo afirmó José Infante: «Habló de Dios cuando nadie lo hacía. Fue una de las pocas voces religiosas de su generación»

Desde pequeña fue una lectora empedernida; solía sumergirse en la biblioteca de su padre; encontró a edad muy temprana la poesía como cauce de sus inquietudes. A los 21 años publicó su primer libro de versos y pudo entregar un ejemplar a Juan Ramón Jiménez, al que consideró su maestro. Su oposición a la costumbre, socialmente correcta de la época, de que las señoritas *bien* de Madrid debían asistir a clase acompañadas le costó la universidad, su deseo de estudiar Filosofía y Letras. Esto no le impidió formarse. Se movía en los círculos culturales de Madrid como autodidacta. Solía reunirse tardes enteras en el domicilio de los Jiménez con jóvenes interesadas en literatura. El poeta de Moguer la introdujo en la lírica anglosajona, animándola a leer a Keats, Shelley, Blake y Yeats. Asistía a tertulias literarias con Rafael Alberti, Manuel de Altolaguirre y su mujer, Concha Méndez, y frecuentaba la librería regentada por el poeta Luis Cernuda.

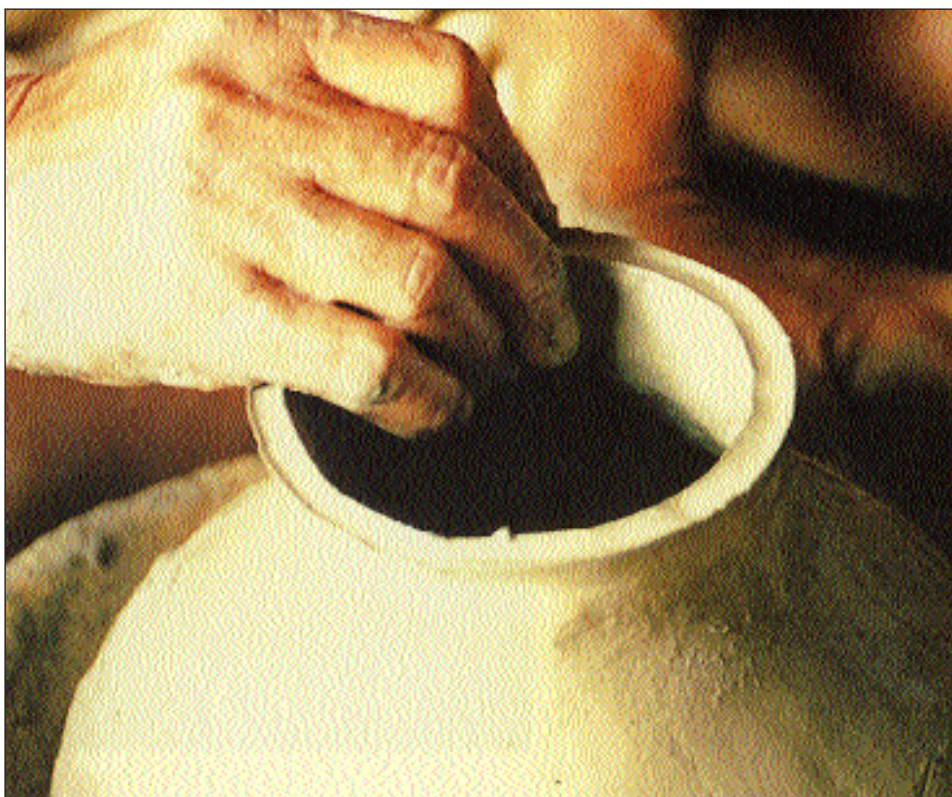
En 1930 conoció al escritor republicano Juan José Domenchina y desde entonces permanecieron juntos, a pesar de estar en caminos poéticos diferentes. El estallido de la guerra civil sacudió el destino de Ernestina y su palabra escrita. Dejó la pluma y se dedicó a trabajar en servicios sociales para cubrir necesidades. Ese mismo año se casaría con Juan José, con el que se exiliaría a México, donde éste moriría en 1959 sin poder volver a España.

Ernestina sintió una fuerte inquietud espiritual, y en sus versos se hace patente su relación con Dios. La poetisa consideró siempre que el oficio de escritor es una vocación y que toda poesía es un don de Dios. Con la muerte de su marido, el compromiso cristiano de Ernestina le movió a dedicar más tiempo a los desfavorecidos, colaborando con las actividades promovidas desde la iglesia de la Santa Veracruz, en un barrio deprimido de México D.F. Según su amiga mexicana Mago Murillo, «era consciente de que había recibido mucho de Dios y se sentía en deuda con los más necesitados». En su modesto apartamento de la calle Arquímedes, decorado con detalles de la artesanía mexicana que tanto admiraba, Ernestina no dejaba de organizar sesiones literarias. Para Ernestina todo poeta, de algún modo, se interroga sobre Dios con «un impulso desinteresado hacia la perfección y la belleza, una búsqueda de eternidad, de permanencia en el espíritu, de Esencia divina».

En 1972, Ernestina volvió a España e inició su *segundo exilio*. La ciudad no era la misma que la de los años 30, y ella tampoco, pero la literatura permanecía como el primer día. Echaba en falta el dulce acento y el trato de los mejicanos y ponía su atención en su quehacer literario más que en cuestiones políticas.

El 27 de marzo de 1999, Ernestina murió haciéndose eco de sus propias palabras: «Yo creo que morir es estar/ es estar por fin en lo absoluto/ en lo definitivo... /Morir es una rosa/ que se nos da de balde, /un perfume cuajado/ en un amor para siempre» (Primer exilio, 1978). Nos queda su obra, el más vivo retrato de su paso por la vida y de su experiencia de fe.

Rosa Puga Davila



El Secreto

No habléis de mí, vosotros que cifráis vuestra dicha
En el afán y el júbilo de algún amor terreno;
¿qué sabéis del poder obsesivo, inmutable,
del dominio absoluto de Dios que llevo dentro?

Vuestros ojos resbalan sobre mí sin captarme.
Sólo advertís la forma tangible de mi cuerpo.
¿Qué sabéis de la llama que quema y no consume,
qué sabéis de mi Dios, del Dios que llevo dentro?

Esa vida aparente, similar a la vuestra,
es tránsito forzoso; es el mismo sendero
que os conduce a la nada y a mí me precipita
en la sima sin fondo del Dios que llevo dentro.

Nadie puede quitármelo; Él es lo único mío,
lo único invulnerable a los celos del viento,
al curso de los astros, al dolor y a la muerte.
Debo mi libertad al Dios que llevo dentro.

Ernestina

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

